



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología
Magíster en Psicología Clínica de Adultos

Reparación y su relación con el cambio psíquico en la obra de Melanie Klein

Tesis para optar al Grado de Magíster en Psicología Clínica de Adultos
Profesor patrocinante: Pablo Cabrera
(Docente de Planta)

Andrea Córdova V.

Santiago, Enero de 2014.

INDICE

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I	
I.1Elaboración y Reparación en el diálogo Freud-Klein.....	9
I.2Origen etimológico de “elaboración” y “reparación”.....	12
I.3Elaboración para Freud y Klein.....	16
I.4El concepto de elaboración en Freud.....	20
I.5 El concepto de elaboración en Klein	25
Capítulo II	
La Reparación.....	28
II.1La Reparación como constelación.....	31
II.2Historización del concepto de reparación.....	34
II.3La reparación en la metapsicología Kleiniana: Posición depresiva, el estatuto de la pérdida y la falsa reparación	46
II.3.1Sobre la Posición depresiva	46
II.3.2El estatuto de la pérdida: duelo y reparación.....	51
II.3.3La reparación maniaca como pseudo-reparación.....	55
II.4La reparación bajo la clave clínica: Sublimación, integración objetal y afectos ambivalentes.....	58
II.4.1Reparación y sublimación.....	58
II.4.2Reparación: amor, agresión y culpa.....	63
II.4.3Reparación e integración objetal.....	68
II.4.4Reparación: El trabajo del arte y el arte como trabajo.....	70

Capítulo III

Cambio Psíquico y Reparación.....	73
III.1 Sobre el cambio psíquico.....	73
III.2 Algunos modelos de cambio psíquico: Freud, Klein y la Escuela Inglesa.....	76
III.2.1 El cambio psíquico en Sigmund Freud.....	76
III.2.2 El cambio psíquico en Melanie Klein.....	77
III.2.3 El cambio psíquico en Wilfred Bion.....	79
III.2.4 El cambio psíquico en Donald Meltzer.....	82
III.2.5 El cambio psíquico en Betty Joseph.....	84
III.3 Cambio psíquico y reparación.....	87
Conclusiones.....	89
Bibliografía.....	93

Resumen

Este trabajo se trata de una revisión bibliográfica que aborda la noción de reparación y su relación con el cambio psíquico. Se toma como referente la obra de Melanie Klein y su teoría de relaciones objetales.

Se revisa el origen de la noción de reparación, realizándose un seguimiento histórico de ésta noción dentro de la obra Kleiniana.

Asimismo se analizan las implicancias que tiene este mecanismo para la teoría y la práctica clínica y también se revisa la relación entre el mecanismo de reparación y el cambio psíquico. Además, se repasan las visiones de cambio psíquico de autores como Freud, Klein y autores postkleinianos como Bion, Meltzer y Joseph.

Palabras claves: Reparación-Melanie Klein-Cambio Psíquico-Elaboración-Posición depresiva.

Introducción

Desde la perspectiva psicoanalítica de Melanie Klein la reparación se encuentra presente en todo ser humano. Se trata del predominio del amor por sobre el odio. Contar con la oportunidad de reparar implica tener la oportunidad de mejorar, rehacer, perdonar, olvidar, amar y sobrevivir.

Como veremos la tarea de la reparación es ambiciosa y requiere de fortaleza y tolerancia.

Melanie Klein ha sido tildada más de una vez por haber puesto acento en los aspectos destructivos de la personalidad y en la angustia que sobrevienen con la existencia. Lo anterior no deja de ser cierto, sin embargo, existe su contraparte que se asienta sobre la base de su propuesta teórica sobre la posición depresiva. Dicha posición mental le ha proporcionado a los analistas los componentes necesarios para comprender la fuente de amor auténtico, la preocupación por el objeto, la culpa y la reparación.

El aporte teórico y técnico de Melanie Klein tuvo una gran repercusión sobre los complejos problemas metapsicológicos en psicoanálisis, a pesar de las controversias con el mismo Freud.

Como señala Bernardo Álvarez (2012) "La claridad de cualquier teoría se consigue tanto más cuanto más se investiga sistemáticamente el origen de las ideas que constituyen su estructura" (p.21).

Por consiguiente, el mundo que nos rodea está saturado de teorías que nos pueden orientar o atrapar. Sin embargo, es necesario tener el coraje para librarse de los postulados que nos hacen sentir aprisionados y avanzar hacia otros que puedan ser más convenientes.

En este caso la teoría de Melanie Klein brinda el contexto desde el cual se elige llevar a cabo este análisis teórico, tanto por sus implicancias técnicas como clínicas.

A pesar de que pueda resultar dificultoso intentar demostrar el estado actual de la teoría kleiniana y su impacto en la clínica en los distintos lugares del mundo y en nuestro país, ya sea por falta de acceso a la información o simplemente por la diversidad cultural, es posible decir que si bien el apogeo del pensamiento Kleiniano dentro de América Latina fue entre los años sesenta y setenta, especialmente en Argentina, existen autores fructíferos y connotados dentro de la Escuela de relaciones objetales que continuaron y continúan desarrollando su legado en América Latina como en el resto del mundo.

Finalmente, lo que está claro es que Melanie Klein es profundamente estimada y respetada por algunos y devaluada o descalificada por otros; pero, sin duda,

no se puede negar su capacidad creadora original apegada a los principios psicoanalíticos y que sus aporte revolucionaron tanto la teoría como la clínica. Su legado fue capaz de despertar productivas consecuencias para el psicoanálisis que hoy sería inimaginables sin sus develamientos.

De esta manera como no estar de acuerdo con la afirmación de Bernardo Álvarez (2012):

Freud nos mostró que los sueños son nuestra locura privada y nos enseñó a mirarla con benevolencia. Melanie Klein, al identificar en el recién nacido un yo esquizo-paranoide primero y unas dolorosas ansiedades depresivas después, nos familiarizo con esa locura y amplificó nuestra alquimia para tratarla (p.27).

Este trabajo se enmarca en el estudio de una de las concepciones, a mi parecer más originales y hermosas del cuerpo teórico Kleiniano y del psicoanalítico en general -la capacidad para reparar.

Pensando que la teoría Kleiniana habla del amor y del odio, y de cómo el amor es capaz de prevalecer, la reparación es una concepción que proviene precisamente del amor, es decir, del instinto de vida.

Cuando se habla de reparación se asume que algo tuvo que romperse, destruirse, perderse o dañarse, esto es lo que se intenta rescatar en este trabajo, cómo es que el ser humano tiene la capacidad de reparar.

Teniendo presente que la reparación se sostiene en la primera vinculación que tiene el niño con el pecho materno que determina las pautas características de las relaciones objetales futuras.

Este estudio busca historizar la noción de reparación de Melanie Klein realizando un recorrido desde sus primeras apariciones en el cuerpo teórico de la autora y cómo es que se relaciona la noción de reparación con distintas concepciones, algunas pertenecientes a la metapsicología y otras más a la clínica.

El término reparación es un concepto ampliamente ocupado en psicología y en especial dentro de la práctica clínica. Esta noción propuesta por Melanie Klein, y vista a la luz de la clínica actual, abarca más allá de lo pensado por la autora, es decir, un mecanismo acotado a un contexto muy específico. Actualmente el concepto de reparación es tomado y llevado a otros contextos más generales.

De esta manera, es posible encontrarse con el concepto de reparación en contextos como las "terapias de reparación", que como su nombre lo indica se enfocan en "reparar" o superar algún tipo de evento traumático.

De este mismo modo, es posible encontrar que se habla de reparación en otras áreas como por ejemplo las artísticas, en las cuales a través del arte es posible lograr la reparación.

Es por esto que es necesario aclarar que este estudio se centra en la visión Kleiniana de reparación, es decir, como un elemento al cual recurre el psiquismo, que está presente en todos los individuos y que se desarrolla tanto de forma espontánea como intencionada, como en la situación analítica.

De esta forma la reparación se configura como un logro específico dentro del aparato psíquico, es decir, es un proceso interno. Esto diferenciaría la noción estudiada de otros usos más generales, en los cuales se considera la reparación como el objetivo el cual se pretende alcanzar o llegar y que es más bien de origen externo, ya que es impulsado por un otro.

Por lo dicho anteriormente es que se realiza un estudio de las concepciones Kleinianas, tanto metapsicológicas como clínicas que abarca este concepto, con el fin de clarificarlo.

Por otra parte, este estudio busca relacionar la noción de reparación Kleiniana con la concepción de cambio psíquico, para lo cual éste se aborda siguiendo los planteamientos de la Escuela de relaciones objetales. A través de la revisión del pensamiento de algunos autores postkleinianos se trata de configurar una idea de las implicancias que forman parte del cambio psíquico.

Capítulo I

I.1 Elaboración y reparación en el diálogo Freud - Klein.

Introducción

Este capítulo está dedicado a analizar el concepto de elaboración freudiano y su relación con la noción de reparación Kleiniano.

La relación entre ambos términos no aparece descrita explícitamente, según la literatura revisada.

Antes de responder la pregunta ¿cuál es la relación entre elaboración y reparación? Se considera necesario detenerse en un análisis etimológico de ambas palabras para luego establecer la relación entre ambas concepciones. Posteriormente se realizará una revisión teórico-técnica primero de las concepciones Freudianas sobre la noción de elaboración para posteriormente aproximarnos a las nociones Kleinianas.

De Melanie Klein es posible afirmar en términos generales que estaba de acuerdo en gran parte de lo que pensaba y señalaba Freud respecto a la elaboración

Por otra parte, consideremos que Freud define y redefine la noción de elaboración en distintos momentos. De esta manera es que nos encontramos con una situación complicada, desde el punto de vista de que es necesario revisar las distintas etapas y distintas acepciones que Freud usó para referirse

a la "elaboración", todos éstos poseen al menos un énfasis teórico distinto. A lo anterior sumamos las traducciones al español de los distintos términos en alemán usados por Freud y que como se explicará más adelante, fueron todos homologados en nuestra lengua a la palabra "elaboración".

¿Por qué relacionar los conceptos de elaboración y reparación? primero porque ambas nociones son relevantes para la metapsicología y la técnica psicoanalítica- Sin embargo, ambas acepciones podrían confundirse en su significado o fin. La definición de "elaborar" dada por la RAE precisa las siguientes acepciones: 1) Transformar una cosa u obtener un producto por medio de un trabajo adecuado y 2) Idear o inventar algo complejo. Por otra parte "reparar" tiene varios significados como por ejemplo arreglar algo que está roto o estropeado, enmendar, corregir, remediar o precaver un daño o perjuicio, restablecer las fuerzas, dar aliento o vigor (Real Academia Española, 2001).

Como es posible observar, en español ambas definiciones no tienen mayor relación, situación distinta si miramos las mismas palabras en alemán, lengua materna de Freud y de Klein.

Pero en relación al uso de los términos en psicoanálisis, existiría cierto nivel de confusión, o por lo menos de poca claridad sobre su diferencia. No

obstante, el proceso de elaboración tiene un papel importantísimo en el cambio psíquico o en la cura psicoanalítica, así como también la concepción Kleiniana de reparación juega un rol importante en el cambio psíquico.

Para efectos de este estudio que tiene como eje central a la noción de reparación de Melanie Klein y su relación con el cambio psíquico para la escuela de relaciones objetales, se hace necesario revisar la noción de elaboración Freudiana, pensándola como “la pieza de trabajo fundamental” que propiciaría el cambio en el paciente o en el analizado.

También cabe señalar en que será menester para hablar de la relación de los pensamientos Freudianos y Kleinianos respecto a la noción de elaboración al término de “*insight*” sobre el cual Klein fue más expresiva y que tiene convergencias con el término de elaboración en psicoanálisis.

Por otra parte, recordemos que para Melanie Klein elaborar la posición depresiva implica un trabajo de duelo, en el cual se debe elaborar la pérdida del objeto perdido y tolerar la ambivalencia y culpa subyacente.

Para hablar de duelo Klein se inspira en lo expuesto por Freud en su escrito “Duelo y Melancolía”.

En Duelo y Melancolía Freud se refiere al “*Trauerarbeit*” traducido al español como “trabajo de duelo”, según Laplanche y Pontalis (2004) “El concepto de trabajo del duelo debe relacionarse con el concepto, más general, de

elaboración psíquica, concebida como una necesidad del aparato psíquico de ligar las impresiones traumatizantes” (p.435).

I.2 Origen etimológico de “elaboración” y “reparación”.

Una manera de aproximarse a la relación entre ambos conceptos es hacer uso de la etimología aprovechando el hecho de que la lengua alemana permite – usualmente- el análisis de las palabras a partir de sus elementos constituyentes. Es importante señalar que este ejercicio consiste sólo en un acercamiento al problema, siendo necesario posteriormente relacionar este resultado con el corpus teórico analítico. Observaremos entonces de cerca ambos términos tal como fueron utilizados por Freud y Klein en este idioma.

Primero, en relación a la elaboración. Sabemos que Freud utilizó al menos seis verbos relacionados con este término: “*aufarbeiten*”, “*bearbeiten*”, “*durcharbeiten*”, “*mitarbeiten*”, “*umarbeiten*”, y “*verarbeiten*” (Hans, 2001 en; Leyton, 2005, p. 16). Dejando de lado las sutilezas que cada prefijo agrega a la raíz, podemos observar que todas estas palabras tienen en común “*arbeiten*”, es decir, el verbo trabajar. Tomaremos este verbo como la característica esencial de la idea de elaboración, lo que intuitivamente aparece ligado a la noción de trabajo psíquico.

Por otra parte, y en relación al concepto de “reparación”, Melanie Klein utiliza el término alemán “*wiedergutmachung*”, el que la autora traduciría al inglés como “*reparation*”, o en español “reparación”. El sustantivo “*Wiedergutmachung*” se relaciona con el verbo “*wiedergutmachen*”, es decir, hacer (“*machen*”) de nuevo (“*wieder*”) lo bueno (“*gut*”). Consideraremos entonces para fines de este ejercicio el verbo “hacer” (“*machen*”) como la característica a retener de la idea de reparación.

Podemos entonces buscar la relación entre ambos términos a partir de los verbos que los componen, dicho en otras palabras, nuestro problema se reduce a establecer la relación entre trabajar (“*arbeiten*”) – relacionado con la “elaboración” - y hacer (“*machen*”), a su vez relacionado con “reparación”. Esencialmente, diremos que se trata de una relación de inclusión, ya que quien trabaja hace, pero quien hace no necesariamente trabaja. Esta relación nos permite afirmar que – y siempre desde el punto de vista etimológico – quien “repara”, “elabora” pero quien “elabora” no necesariamente “repara”.

Como señalamos más arriba esta relación tiene implicancias teóricas no triviales, por lo que es necesario analizarla a la luz de la teoría psicoanalítica.

Desde la metapsicología Freudiana podemos decir que la interpretación está relacionada en términos generales con traducir y aceptar.

En cambio para Melanie Klein elaborar tiene que ver con integración, más que con el saber.

Andrés Fractam (2007) en su artículo "La elaboración. Una perspectiva Freudiana" señala que "A lo largo del desarrollo del psicoanálisis encontramos oficializados como elaboración distintos procesos: el trabajo para construir el sueño o elaboración onírica; la elaboración secundaria del sueño como construcción de su texto y también para el duelo entendido como trabajo"(p.184)

El trabajo elaborativo aparece en toda la trama asociativa para resolver un hecho traumático. Pero en relación a la cura psicoanalítica hablamos de una elaboración particular. Para ello, Freud(1914) reservó allí una expresión germánica más compleja: *durcharbeitung*. (Fractam, 2007).

La traducción inglesa del término elaboración fue "*working trough*" a partir de esta versión algunos se refieren a ella como "el trabajo a través de".

Fractman (2007) señala un detalle sugerente: para los germánicos el uso cotidiano del término "*durcharbeitung*" corresponde a "amasar, al acto de unir los componentes de la masa hasta darle la consistencia adecuada"(p.184).

Los términos antes mencionados hacen alusión al concepto de trabajo, pero cada uno cuenta con una connotación particular y significado psicoanalítico

distinto. Por esto, todos estos conceptos alemanes de trabajo a los que alude Freud no son homologables a una sola palabra como la de “elaboración”.

Según Isidora Leyton (2005)

“La noción de analítica del alma humana gira en torno a la noción de trabajo psíquico... El cuerpo, las excitaciones internas, así como la realidad externa, exige del psiquismo un trabajo para lidiar con aquellas mociones. La noción freudiana de psiquismo se encuentra encadenada o movida desde su inextricable trabazón con el cuerpo, entendido como fuente de excitaciones internas... [Y por esta pugna pulsional que busca satisfacción en lo externo es que]... Freud plantea la idea de trabajo psíquico como un concepto límite entre lo físico y lo psíquico”(p.17).

Con lo anterior se quiere destacar que todas las acepciones freudianas que fueron traducidas al español como “elaboración”, “reelaboración”, “trabajo de elaboración” y en inglés “*working through*”, para efectos de éste análisis la más pertinente y que se respalda por su raíz etimológica es la de “trabajar a través de alguna tarea” o “recorrer o atravesar una tarea de inicio a fin” del verbo “*durcharbeiten*” (Hanns, 2001 p.211).

I.3 Elaboración para Freud y Klein

La tarea de explicar la noción de elaboración freudiana es compleja, el cual merece sin duda de un análisis más extenso. Sin embargo, este estudio busca mantener el eje investigativo en la relación entre el elaboración (*durcharbeiten*) y en el mecanismo de reparación (*wiedergutmachen*) desarrollado por Melanie Klein.

Manteniendo la idea antes expuesta que nos muestra el análisis etimológico de ambas palabras en la lengua materna de los autores, es decir, tomando la hipótesis de que quien repara estaría elaborando, pero quien elabora no necesariamente estaría reparando. ¿Sería posible afirmar lo mismo analíticamente?

Relación entre insight y elaboración

En su libro "Fundamentos de la Técnica Psicoanalítica" Etchegoyen (2009) dedica tres capítulos al insight, se detiene especialmente en su definición y a la relación de éste con la elaboración y finalmente a su metapsicología.

Este autor define *insight* como el proceso a través del cual alcanzamos una visión nueva y distinta de nosotros mismos. Este se trataría de un conocimiento subjetivo, el cual se obtiene a través de un proceso donde hacemos consciente lo inconsciente. Es el analizado quien debe tener un momento de auto abstracción en el doble sentido de meditar y de recibir de

vuelta la interpretación que le entrega el analista. Y señala que para lograr que el paciente alcance el *insight* el analista tiene que partir de un proceso de *insight* en sí mismo, es decir, de una elaboración de la contratransferencia

Etchegoyen plantea que los procesos de *insight* y de elaboración estarían muy relacionados, y señala que existiría una diferencia notable respecto al concepto más conocido de *insight*, como un conocimiento “iluminador”, pero reconoce lo difícil que es comprender clínicamente estos movimientos.

También señala que para Freud en "su método lo fundamental es el conocimiento. En una época serán los recuerdos; en otra los instintos; pero la meta siempre es el conocimiento de la verdad" (Etchegoyen, 2009 p.728).

Valdivieso y Ramírez en un ensayo "El *insight* en psicoanálisis y sus dimensiones"(2002) señalan que " Freud utilizó escasamente el término *insight* (*Einsicht*) a lo largo de su obra. Sin embargo, es evidente que el concepto de *insight* como la conciencia que logra el paciente de la naturaleza del conflicto inconsciente fue la piedra angular del psicoanálisis(p.2).

Y que Freud utilizó el término *insight* como conocimiento "nuevo y creativo" en el contexto de su descubrimiento del contenido latente y significado de los sueños,

Adicionalmente, Etchegoyen (2009) señala que "*insight*" no es un concepto freudiano sino que habría sido introducido por analistas europeos y

americanos para designar ese momento privilegiado de toma de conciencia, desde el punto de vista que el análisis ofrece al analizado la oportunidad de autoconocimiento, de toma de conciencia.

Sandler en su libro "El paciente y el Analista"(1993) también dedica un capítulo al *insight*, señala que se traduce al español como "comprensión intuitiva".

En su trabajo antes mencionado Etchegoyen cita a otro psicoanalista, Richfield, quien plantea que el *insight* puede ser de dos tipos: "de palabra a palabra y de palabra a cosa" (p.741).

La primera se trata de que a través de las palabras se describen fenómenos psicológicos inconscientes y el segundo se trata de que se toma conciencia por medio de una vivencia o contacto directo con esos fenómenos. Al primero lo llama *insight* descriptivo, y al segundo ostensivo o por familiaridad.

Etchegoyen hace una relación entre estos tipos de *insight* y la elaboración. En Según el ensayo de Freud "Recordar, repetir y reelaborar"(1914), la elaboración sería el proceso que va desde que el analizado toma conocimiento de algo que le dice el analista hasta que, venciendo sus resistencias, lo acepta con convicción.

Para Etchegoyen, lo que Freud llama elaboración sería el tránsito entre el *insight* descriptivo y el ostensivo y viceversa.

Citando a Etchegoyen (2009):

El proceso de elaboración que Freud describe en el trabajo de 1914 conduce al *insight* intelectual, verbal o descriptivo, al *insight* ostensivo, que ahora sí podemos decir que es también siempre emocional. Porque cuando me hago cargo de mi pulsión, de mi deseo, siento el afecto consiguiente, y esto en el doble sentido de Reid y Finesinger: revivo la emoción y asumo a la vez los sentimientos que ineludiblemente despierta esa toma de conciencia, sentimientos que, más allá de la emoción como contenido, surgen del *insight* como promotor de un estado de conciencia (p.744).

Desde el punto de la teoría de las relaciones objetales "lo que promueve el *insight* es el proceso mediante el cual se toma conciencia de que el odio proyectado pertenece al propio yo, y de que el objeto atacado es también el objeto idealizado bueno" (Valdivieso y Ramirez 2002 p.3). La integración objetal y del Yo promueve un nuevo proceso, el del duelo, en el que se activan sentimientos de culpa y angustia depresiva así como también la esperanza y la reparación. Este dolor depresivo abre las puertas a una nueva experiencia emocional y cognitiva que tendrá importantes consecuencias en la comprensión del mundo y del sí mismo.

Para la teoría de las relaciones objetales se trataría de un progreso de nuevas funciones yoicas, existiendo asimismo un crecimiento de la autonomía de los objetos internos como resultado de reparación (Etchegoyen 1989).

Klein (1935) señala que el *insight* implica promover una conciencia particularmente intensa de las emociones así como de los objetos internos a los cuales están vinculadas. Esta toma de conciencia supone necesariamente una vivencia emocional. En un segundo momento, se produce una conexión entre el odio y los objetos internalizados arcaicos del sujeto, en el cual se atribuye en forma más realista el origen de estos sentimientos (el self) y se comprende cómo han sido proyectados con el fin, entre otros, de descargarse y controlar al analista.

Etchegoyen plantea que los procesos de *insight* y elaboración están estrechamente relacionados. Habría aquí una diferencia notable respecto del concepto más popular de *insight* en el sentido de un conocimiento súbito e iluminador.

I.4 El concepto de elaboración en Freud

Después de haber revisado el concepto de *insight* dada su relación con la elaboración y a modo también de introducción al concepto de elaboración en Freud para posteriormente revisar el Kleiniano.

La revisión del concepto de elaboración o trabajo de elaboración es pertinente, como fue posible revisar en su etimología germánica, además de la importancia para el trabajo psicoanalítico y el cambio psíquico.

Laplanche y Pontalis (2004) definen Elaboración como:

Término utilizado por Freud para designar, en diversos contextos, el trabajo realizado por el aparato psíquico con vistas a controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación ofrece el peligro de resultar patógena. Este trabajo consiste en integrar las excitaciones en el psiquismo y establecer entre ellas conexiones asociativas... [Y por otra parte]... La palabra elaboración se utiliza a menudo por los traductores como equivalente del alemán *urcharbeiten* o del Inglés *working through*. En esta acepción preferimos el término *trabajo elaborativo*.(p.107).

Además estos autores hicieron referencia a “un paralelismo” entre elaboración y trabajo elaborativo. Señalaron que “existe una analogía entre el trabajo de la cura y el modo de funcionamiento espontáneo del aparato psíquico” (2004, p.107).

Como es conocido Freud introdujo el termino en su ensayo "Recordar, repetir y reelaborar" (1914 a) Freud hace referencia primeramente a la existencia de la compulsión a la repetición como una forma de reeditar en el presente

experiencias pasadas traumáticas , por otra parte, hace referencia a las resistencias que el analista se ve empujado a evidenciar o a hacerlas conscientes.

Al respecto Freud en 1914 comenta:

En la práctica, esta reelaboración de las resistencias puede convertirse en una ardua tarea para el analizado y en una prueba de paciencia para el médico. No obstante, es la pieza de trabajo que produce el máximo efecto alterador sobre el paciente y que distingue al tratamiento analítico de todo influjo sugestivo (p.157).

Por otra parte, Greenson (citado en Etchegoyen, 2009) plantea:

No consideramos como elaboración el trabajo analítico antes de que el paciente tenga *insight*, sólo después. La meta de la elaboración es hacer el *insight* efectivo, esto es promover cambios significativos y duraderos en el paciente. Al hacer del *insight* el pivote, podemos distinguir entre las resistencias que impiden el *insight* y las que le impiden al *insight* promover cambios (p.746).

Pero no es hasta 1926 cuando Freud termina la teoría estructural en "Inhibición, síntoma y angustia" que plantea la idea de una nueva versión de la resistencia con cinco tipos, uno de los cuales es la resistencia del ello (Etchegoyen, 2009).

De esta manera, Etchegoyen (2009) recalca la importancia de puntualizar claramente las diferencias entre estos dos conceptos de elaboración, el que surge en 1914 con énfasis en la compulsión a la repetición y el de 1926 que cumple la finalidad de oponerse al instinto de muerte.

En un trabajo publicado en 1986 "Sobre los niveles en el proceso de elaboración" escrito por Etchegoyen en colaboración con Barutta, Bofanti, Gazzano, De Santa Coloma, Seiguer, y De Berstein señalan que la concepción Freudiana de 1914 establece que las leyes del principio del placer provocan una compulsión a repetir que configura el campo de la transferencia. El concepto de neurosis de transferencia se asocia desde su nacimiento a la compulsión a la repetición, cuya contrapartida dialéctica es la elaboración.

La elaboración es "el instrumento terapéutico que a partir de profundizar en las resistencias (aquí el yo), termina por hacer conscientes y por resolver los impulsos que las generan" (Etchegoyen et cols 1986, p.484).

Cuando Freud doce años más tarde retoma el concepto de elaboración en "Inhibición, síntoma y angustia" posterior al cambio teórico producido en el intervalo "la compulsión de repetición se ha erigido en principio explicativo y, por su conexión con la pulsión de muerte, se ha transformado en consecuencia en causa del conflicto" (Etchegoyen et cols 1986. p 484-485). Entonces, el concepto de elaboración se restringe a la lucha contra las resistencias del ello.

De esta manera como resume Etchegoyen (2009)"la elaboración cambia al compás del concepto de repetición y queda ahora más allá del principio del placer" (p.747).

Freud en "Inhibición, síntoma y angustia"(1926) dice que "Hacemos la experiencia de que el yo sigue hallando dificultades para deshacer las represiones aún después que se formó el designio de resignar sus resistencias, y llamamos "reelaboración" (*Durcharbeiten*) a la fase de trabajo empeño sigue loable designio"(p.149).

Meltzer cita ambos artículos de Freud en "El proceso psicoanalítico"(1967), cuando postula dos niveles de elaboración en los siguientes términos: "En este libro está implícito el enfoque que sostiene que la función de "decidir abandonar" las resistencias corresponde al *insight* y compromiso de responsabilidad por la realidad psíquica asumida por la parte adulta de la personalidad, mientras que el "terminar con las represiones" corresponde al cambio estructural, dinámico y económico a niveles infantiles" (Meltzer citado en Etchegoyen et cols 1986 p.485).

Como se señaló anteriormente en la definición de Laplanche y Pontalis y se entienden la elaboración psíquica (*Psychischeverarbeitung*) como la aplicación de la idea de trabajo al funcionamiento psíquico, estos son partidarios de separar la elaboración psíquica de la per-elaboración o reelaboración.

I.5 El concepto de elaboración en Klein

En el año 2006 el autor Javier Fernández Soriano, expone en su artículo “La reelaboración: convergencia de escuelas psicoanalíticas” su punto de vista sobre la elaboración en relación con las ideas de la escuela de relaciones objetales, sostiene que Melanie Klein “sostenía el punto de vista de la “reelaboración” en torno al Freud de 1914. La cual atribuye una gran importancia a la participación o labor del analista en el trabajo de elaboración hecho por el analizado, en cuanto a vencer las resistencias.

Elizabeth Roudinesco (1998) afirma que Melanie Klein en su trabajo envidia y gratitud habría rectificado la concepción sobre la elaboración inconsciente, para sostener que ésta puede producirse sin la intervención del analista. Se trataría entonces de una “reacción espontánea del sujeto que trata de reordenar sus afectos para superar la posición depresiva” (Roudinesco y Plon 1998, p.910).

Etchegoyen (2009) afirma que "casi todos los autores coinciden en comparar la elaboración con el proceso de duelo"(p.749). De esta manera autores como Fenichel, Bertrand Lewin, Ernest Kris, Phyllis Greenacre, Ralph Greenson "todos ellos piensan que la elaboración se cumple, como el duelo, a través de un proceso, de un trabajo. Esto también lo acepta Klein, que va más lejos, sosteniendo que el *insight* mismo supone un momento de duelo"(p.749-750).

Los trabajos de Klein sobre la posición depresiva infantil (1935) describen un momento para ella fundamental en el desarrollo: el niño reconoce un objeto total en el que convergen lo bueno o lo malo, que hasta ese momento permanecían separados por los mecanismos esquizoides. Este proceso de síntesis objetal tiene su correlato en la integración del yo, el cual debe tolerar los sentimientos de dolor al tener que hacerse cargo de que sus impulsos agresivos se dirijan en realidad a su objeto de amor. Todo esto suscita angustia(depresiva) por el destino del objeto amado, de esta manera el Yo toma contacto con su odio y sus impulsos agresivos. En este contexto, el *insight* queda definido como la capacidad de aceptar la realidad psíquica, con sus impulsos de amor y de odio dirigidos hacia un mismo objeto (Etchegoyen 2009).

Melanie Klein (1950) en su trabajo "Sobre los criterios para la terminación del análisis" piensa que el *insight* resulta de la introyección objetal, de la integración del yo que caracterizan la posición depresiva. Señala que el sufrimiento propio de la posición depresiva o dolor depresivo es la situación precisa para que se facilite el *insight* en la realidad psíquica lo que a su vez, promueve una mejor comprensión del mundo externo.

También, respecto a la elaboración Klein en 1957 agrega que “en el contexto del material analítico pueden reconstruirse a través de la elaboración de

situaciones anteriores, los sentimientos que el paciente tenía hacia el pecho de la madre cuando era lactante” (p,190). Lo anterior implicaría que el paciente reedita en la situación analítica los aspectos de su propio proceso de elaboración de la posición depresiva, vivida cuando era un bebé y de manera natural.

También refiere en el mismo texto:

En lo que se refiere a la técnica...estuve siempre convencida de la importancia del hallazgo de Freud acerca de que la "elaboración" es una de las principales tareas del procedimiento analítico... Cuanto más profundas y complejas las dificultades que estamos analizando, mayor será la resistencia que probablemente encontraremos (Klein, p.237).

De esta manera es posible afirmar, así como lo hace Etchegoyen y Soriano que Melanie Klein está de acuerdo con el concepto de elaboración Freudiano de 1914, sin embargo, para la autora elaborar también tiene relación con el trabajo del duelo, el cual amplía y lo lleva al campo de las relaciones objetales desde donde se anuda con el mecanismo reparatorio.

Después de haber revisado las nociones de elaboración freudianas y kleinianas respecto a la elaboración, podríamos decir que en la práctica el proceso de reparación, tiene un estatuto diferente al de la elaboración. La noción de reparación puede confundirse con la concepción de “trabajo de elaboración”

de acuerdo a como lo planteó Melanie Klein, al decir que el Yo para superar la posición depresiva debe elaborarla. No obstante, la reparación es el resultado de esta posición mental, la cual implica la realización del proceso de duelo, es decir, la integración de los aspectos buenos y malos internalizados. La aparición de la reparación da cuenta de que los objetos amorosos primaron por sobre los destructivos, por consecuencia, reparación implica necesariamente haber elaborado, pero elaborar no necesariamente implica reparar.

Capítulo II

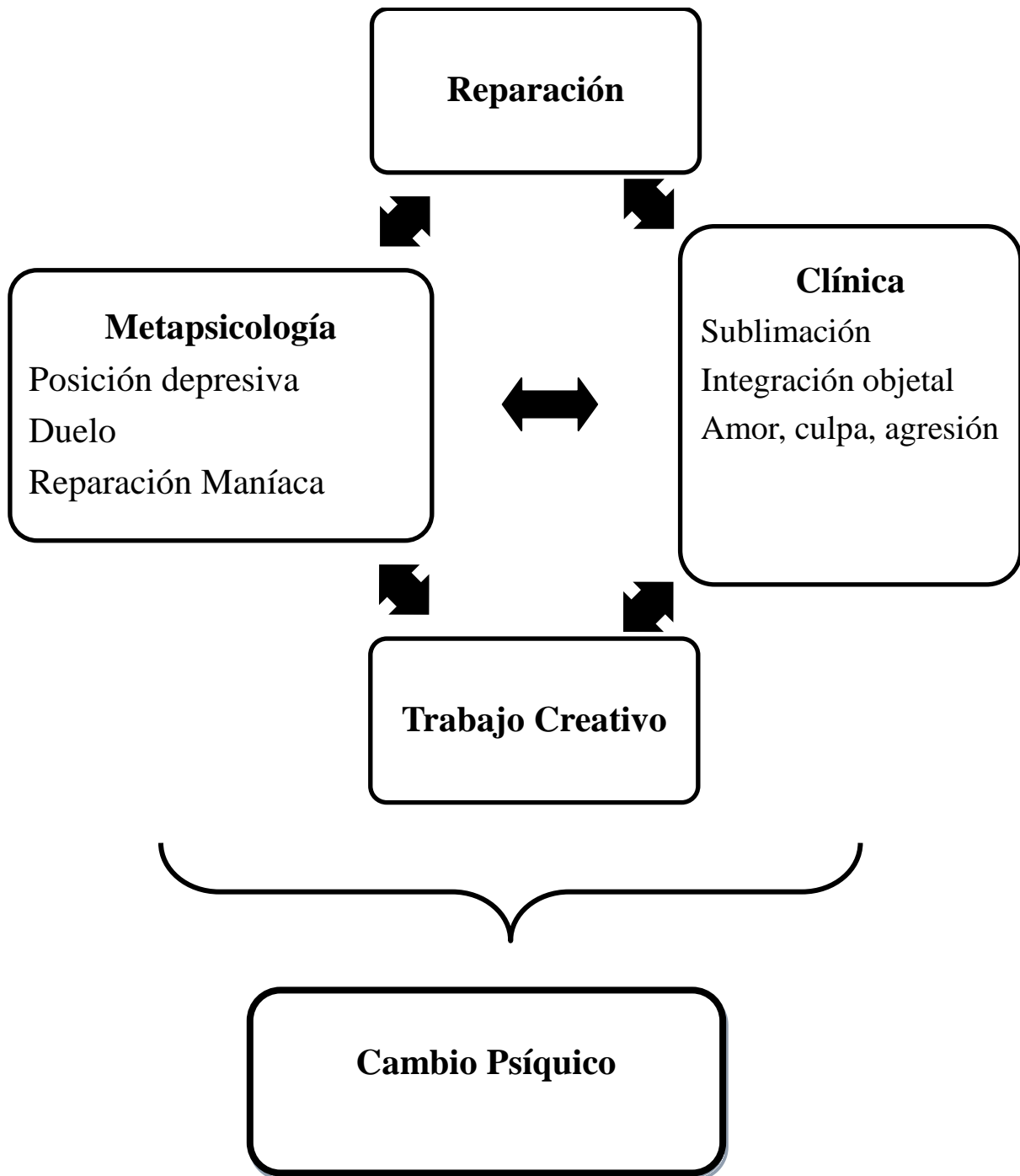
La Reparación

La reparación es una concepción perteneciente a la metapsicología Kleiniana la cual resulta compleja de explicar dado que se anuda a distintas temáticas. Primeramente es necesario revelar el lugar y la importancia que ocupa la noción de reparación en el cuerpo teórico Kleiniano y secundariamente cómo se relaciona con las otras concepciones. Por esta razón, para poder definir el término es necesario revisar otras concepciones Kleinianas.

Por ejemplo tratar de explicar la reparación sin hacer referencia a la posición depresiva o al duelo, se tornaría muy difícil.

De esta manera en este capítulo de la investigación se abordan las distintas concepciones más relevantes que de alguna forma u otra nos permiten clarificar la noción de reparación.

El siguiente esquema busca mostrar los conceptos más relevantes que están relacionados a la reparación y sobre los cuales versará este capítulo. Estos serían constructos teóricos pertenecientes a la metapsicología psicoanalítica como la de posición depresiva, duelo y reparación maníaca o pseudo-reparación. Por otra parte esta la relación con la sublimación, integración objetal, el amor, la culpa y la agresión asociadas con la clínica y finalmente su relación con otras áreas como es el trabajo creativo.



II.1- La reparación como constelación

Para poder delimitar la noción de reparación dentro del cuerpo teórico Kleiniano, es interesante realizar un seguimiento histórico y remontarnos a los primeros escritos –más apegados a la teoría clásica freudiana- en ellos Melanie Klein no se refería directamente al concepto de reparación, como señala Álvarez (2012) Melanie Klein comenzó utilizar el término reparación en 1929, ya que antes se refería a este proceso como "arreglar, restaurar, restituir y enmendar" (p.203).

Dentro del escenario teórico Kleiniano es posible reconocer un impulso a la reparación o restitución de los objetos internos, originado como consecuencia de los sentimientos de culpa, angustia y temor de haberlos dañado que experimenta el sujeto (Klein, 1937).

Esta restauración surge como producto de la capacidad del sujeto de identificarse con el objeto dañado, aceptándolo tal cual es como prueba de amor auténtico. De esta manera el yo se identifica con el objeto interno gratificante o "bueno". (Klein, 1937).

Las fantasías de destrucción deben dar paso a la restauración del objeto dañado, convirtiendo a la reparación en una especie de "protección del yo"

necesaria para tolerar o atenuar la angustia que le producen sus propias fantasías de daño hacia el objeto “integrado”. (Klein, 1937).

Por otra parte, esta integración posibilita el acceso a la formación de símbolos en tanto es necesario perder un objeto “total” e integrado para tener que movilizarse a buscar otros.

Como señala Hinshelwood “la reparación es suscitada de manera específica por las angustias de la posición depresiva y, junto con diversas formas de examen de realidad constituye uno de los métodos principales que permiten superar la angustia depresiva” (Hinshelwood, p.194).

Por consiguiente, es durante la posición depresiva que la capacidad de reparación se consolida, en palabras de Hanna Segal:

La reparación propiamente dicha apenas puede considerarse una defensa, ya que se basa en el reconocimiento de la realidad psíquica, en la vivencia del dolor que esta realidad causa, y en la adopción de una acción adecuada para remediarla en la fantasía y en la realidad.(1992 [1964] p.98).

Por otra parte y siguiendo la teoría Freudiana sobre la melancolía, la pérdida interna del objeto bueno es la que importa, pero ésta se conecta con lo externo. Ante una pérdida simbólica o real, Klein aclaró que el duelo se manifiesta en

de forma continua, es decir, durante toda la vida, algunas veces de manera atenuada.

Durante el duelo apelamos a nuestra capacidad para reparar, en palabras de Melanie Klein(1940)

Sabemos que en el sujeto en duelo, la pérdida de la persona amada lo conduce hacia un impulso de reinstalar en el yo este objeto amado perdido (Freud y Abraham). Desde mi punto de vista, no solamente acoge dentro de sí a la persona que ha perdido (la reincorpora), sino que también reinstala sus objetos buenos internalizados (en última instancia sus padres amados)(p.355).

Lo dicho anteriormente tiene relevancia, ya que en este punto Klein agrega a la concepción Freudiana acerca del trabajo de duelo que, además, de que el doliente introyecta y se identifica con la persona real perdida se produce un proceso de restitución de un objeto primordial que se sintió dañado en correspondencia con la muerte del objeto externo (Hinshelwood, 2004).

De esta manera Klein realiza su aporte a la noción de duelo Freudiana, ambos se refieren al “trabajo de duelo”.

II.2 Historización del concepto de reparación

Históricamente, el término reparación podría considerarse como un derivado del término freudiano de “reconciliación” (*die Versöhnung*), según señaló Jorge Canestri (2006) en su artículo “Restauración, reconciliación y reparación”, donde se plantea que reconciliación para Freud implica el “trabajo de adaptación a la realidad a la cual está obligado el sujeto” (Canestri, p.55). Pero sin duda, la noción de reparación pertenece al vocabulario teórico introducido por Melanie Klein al psicoanálisis.

Realizando un seguimiento al origen del término, podemos decir que Klein usó en un principio el término alemán “*wiederherstellung*” en inglés: “*restoration*” en español “Restauración” para finalmente quedarse con el término “*Wiedergutmachung*” en inglés: “*reparation*”, en español “reparación”, siendo este último utilizado preferentemente por la autora en sus escritos posteriores a 1929.

Como señala la autora en su trabajo Amor, culpa y reparación; “Este mecanismo de "reparación" es, a mi juicio, un elemento fundamental en el amor y en todas las relaciones humanas; lo mencionaré, pues, a menudo" (Klein, p. 316).

La configuración de la noción de reparación fue forjada a lo largo de varios años, según Melanie Klein repensaba sus ideas al respecto y según fortalecía su metapsicología, de esta manera se dividen en varios años que marcan hitos importantes para la final concepción del concepto.

Año 1927

En 1927 Melanie Klein escribió tres trabajos muy importantes: “Tendencias criminales en niños normales”, “Simposium sobre análisis infantil”, y “Estadios tempranos del complejo de Edipo” éste último publicado en 1928.

“Tendencias criminales en niños normales” fue presentado el 23 de marzo de 1927 ante la Sociedad Psicológica Británica y publicado el mismo año en el “Journal of Medical Psychology”.

Este artículo tuvo un carácter polémico ya que dio un aire decisivo a la controversia entre Melanie Klein y Ana Freud.

Klein afirmaba que era posible el análisis con niños pequeños a través de la técnica del juego. Pero Anna Freud consideraba que no había que llevar demasiado lejos el análisis de niños. Ésta consideraba imposible el análisis con niños pequeños debido a que el superyó de los niños es diferente (más inmaduro) al superyó de los adultos. Y es debido a estas diferencias que propone emplear una técnica diferente. Parte de ésta consiste en trabajar solo con la transferencia positiva.

Melanie Klein no estaba de acuerdo con la idea de Anna Freud acerca de que el analista debía ejercer una tarea pedagógica. Para Anna Freud el análisis con los niños tenía límites, aunque, reconoce que el análisis infantil no impide el sufrimiento psicológico, ya que ciertos acontecimientos ambientales y constitucionales no pueden deshacerse (Sollod, 2009).

El autor Bernardo Álvarez (2012) señala que en esta época Klein, que estaba muy interesada en el estudio de las teorías sexuales infantiles, pensaba que “la cópula de los padres significa para el niño cocinarse, comerse mutuamente, intercambiar heces, golpearse, cortarse, etc” (p.202). Así como también la situación de vivir el embarazo de la madre de un hermanito, generarían fantasías violentas en los niños, y los niños en cuanto revelan estas fantasías aparecen comportamientos de remordimiento, protección e incluso de piedad. Por lo tanto existiría una coexistencia entre impulsos sádicos y amorosos, lo anterior, impulsaría en el niño la intención de restablecer los objetos dañados.

Citando a Melanie Klein (1927) al respecto;

[La] manifestación de tendencias primitivas es invariablemente seguida por angustia y por realizaciones que muestran cómo el niño trata ahora de hacer bien y de arreglar lo que ha hecho. A veces trata de reparar a los mismos hombres, trenes, etc., que acaba de romper. A veces dibujar destruir, etc., expresan las mismas tendencias reactivas (p.183)

Basada en lo dicho anteriormente, Klein consideraba que las cosas de su consultorio, los juguetes por ejemplo, que estaban a disposición de los niños, eran objetos en los cuales éstos pudieran descargar su energía, esto era fundamental para su análisis.

Sin embargo, Melanie Klein en este período no estaría diferenciando las tendencias de reparación de las formaciones reactivas (propias del período de latencia), según el análisis de Elsa del Valle respecto a este punto la autora puntualiza que Klein considera la reparación como una “reacción bien específica, ya que se dirige sólo contra las tendencias agresivas. Tampoco impiden la descarga del impulso, sino que aparecen a posteriori de ésta, en un intento de reparar sus efectos dañinos” (Del Valle, 1986 p.100), a diferencia de las formaciones reactivas freudianas que tienen una función de contracatexis sobre las pulsiones rechazadas.

Según Laplanche y Pontalis “El concepto de reparación forma parte de la concepción kleiniana del sadismo infantil precoz, que se traduce por fantasmas de destrucción (*Zerstörung*), de despedazamiento (*Ausschneiden*; *Zerschneiden*), de devoramiento (*Fressen*). (p.365).

El término "reparación" aparece en 1929, cuando Melanie Klein presenta su trabajo “Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador”, en este artículo Klein utiliza por primera vez el término

“reparación”, para referirse al esfuerzo que significa para el niño el restablecimiento inconsciente de la imagen de los padres, que fueron dañados por sus fantasías agresivas.

La idea de que mediante el proceso creativo se manifiesta la capacidad reparatoria en el artista es algo que sostienen varios autores Kleinianos y postkleinianos. Autores como Ole Olsen (2004), Elsa Del Valle (1986), Bernardo Álvarez (2012), revisan en sus trabajos la reparación y su relación con lo artístico, así como Donlad Meltzer (1990) y Hanna Segal (1989) desarrollan trabajos que la relacionan con la estética.

Año 1929

En el artículo de 1929 antes mencionado, Klein analiza dos obras de artes; una ópera y unos cuadros de la pintora Ruth Kjär, cabe señalar que sin haber visto la ópera ni los cuadros.

La primera idea de reparación surge de la lectura sobre una reseña de una crítica que escribió Eduard Jacob en el *Berliner Tageblatt* sobre una ópera y la segunda sobre un artículo escrito por Karin Michaëlis llamado “El espacio vacío”, acerca de la pintora Ruth Kjär.

La ópera titulada “*L’enfant et les sortilège : fantaisie lyrique en deux parties*”¹ de Maurice Ravel (1875-1937) se trataba de un niño de 6 años que se

¹ El niño y los sortilegios: fantasía lírica en dos partes

ve obligado a tener que hacer sus deberes escolares, ante lo cual reclama diciendo “no quiero hacer las estúpidas lecciones”, “quiero ir a pasear al parque”, “lo que me gustaría es comerme todos los postres de este mundo, y tirarle la cola al gato y arrancarle las plumas al loro” la escena continúa con el niño destruyendo una serie de cosas, hasta que aparece la madre y afectuosamente le pregunta si ya ha terminado sus deberes, el niño en respuesta se da vuelta y le saca la lengua; la madre se retira y le dice “tendrás pan seco y té sin azúcar”. El niño enfurecido; corre hacia afuera de la casa se interna en un parque alrededor de la casa. Allí se encuentra rodeado de insectos y las ranas se lamentan, un árbol bota gotas de resina, libélulas, adelfas, búhos, gatos y ardillas se le vienen encima. De repente, una ardilla mordida cae al suelo, junto al niño, entonces el niño desata su bufanda y vendar la pata herida de la ardilla y susurra la palabra ¡Mamá! Y entonces es devuelto al mundo protector. El final de la pieza termina con los animales cantando “es un buen chico”, “se comporta bien”.

Melanie Klein basándose en esta ópera explica por primera vez la reparación.

La cual se enmarcaba en la teoría de la libido, como dice Álvarez (2012)

[Melanie Klein] sostenía, por entonces, que en el desarrollo ontogénico, el sadismo es superado cuando el sujeto alcanzaba el nivel genital, sólo

en este nivel el niño logra mayor capacidad para amar el objeto y para superar su sadismo mediante la piedad y la compasión (p.205).

Según el análisis de Melanie Klein la libido era la fuerza impulsora de la reparación de este niño, en este momento Klein consideraba la reparación como un tipo de sublimación, es decir, como el resultado de la modificación de los impulsos libidinales en habilidades creativas o socialmente aceptables. Esta idea cambiaría años más tarde, en 1935 con el postulado de la posición depresiva.

La autora Ole Olsen señala que “Melanie Klein utiliza el término de reparación para indicar los esfuerzos del niño para curar la imagen parental que parece sí haber dañado por los ataques agresivos” (Olsen, p.36).

La segunda fuente de inspiración de la primera idea de reparación como se señaló anteriormente fue un artículo de la periodista Karin Michaëlis “El espacio vacío” sobre su amiga la pintora Ruth Kjär.

En este artículo Melanie Klein establece una conexión entre el espacio vacío interno y el vacío que puede ser llenado a través del trabajo creativo. Klein da una interpretación de cómo a través del trabajo creativo es posible expresar el deseo de reparar el daño imaginado o causado por los impulsos agresivos.

En su análisis Melanie Klein puntualiza algo que describe la periodista Karin Michaëlis en su artículo:

Había sólo un punto negro en su vida. En medio de la felicidad que era natural en ella, y que parecía sin perturbaciones, se hundía repentinamente en la más profunda melancolía. Una melancolía suicida. Si trataba de explicar esto, decía algo así: Hay un espacio vacío en mí, que nunca puedo llenar (Klein, 1929 p.221).

Ole Olsen en su trabajo del 2004 llamado “*Depression and Reparation as Themes in Melanie Klein's Analysis of the Painter Ruth Weber*” señala que “la principal inspiración para el concepto de reparación está contenido definitivamente en el análisis de estas pinturas”. (Olsen, p.34).

Ruth Kjær se habría convertido en artista debido a la exigencia de llenar un espacio vacío en la muralla de su casa. De una manera espontánea toma una tiza negra y dibuja la silueta de una mujer negra desnuda (Álvarez, 2012).

“La exigencia de llenar este espacio vacío convirtió a Ruth Kjær en artista” (Álvarez, 2012 p.206).

Melanie Klein relacionó el espacio vacío de la muralla con el sentimiento de Ruth de que algo le faltaba dentro de su cuerpo.

Además del cuadro anterior Klein analiza otras obras de la pintora, éstas se tratan de una serie de retratos. Dos de ellos dedicados a su hermana menor, otro acerca de una mujer anciana y un retrato de su madre. Klein se interesa en

analizar los dos retratos de mujeres, basándose en la descripción hecha por Michaëlis de los retratos de las dos últimas mujeres.

El cuadro siguiente representa a una anciana que lleva la marca de los años y de las desilusiones. Su piel está arrugada, su pelo descolorido, sus ojos suaves y cansados muestran pesadumbre. Mira ante sí con la resignación desconsolada de la ancianidad, con una mirada que parece decir: "No os preocupéis ya más por mí. ¡Mi vida está tan cerca de su fin!" (Klein, 1929 p.223).

En cambio el retrato de la madre de Ruth corresponde a otro tipo de mujer que describe así:

Tiene mucho tiempo ante sí, antes de que deba poner los labios para la copa del renunciamento. Delgada, imperiosa, desafiante, está allí, parada con un chal color de luna sobre sus hombros; da el efecto de una soberbia mujer de tiempos primitivos que en cualquier momento puede entrar en combate con los niños del desierto, con sus manos desnudas. ¡Qué mentón! ¡Qué fuerza en la altanera mirada! (Klein p.223).

A raíz de la interpretación de ambos cuadros Melanie Klein usa por primera vez el término reparación, que sería de gran importancia teórica.

Es obvio que el deseo de reparar, de arreglar el daño psicológicamente hecho a la madre, y también restaurarse a sí misma, estaban en el fondo

del impulso a pintar estos retratos de sus parientes. El de la anciana, en el umbral de la muerte, parece ser la expresión del deseo sádico primario de destruir. El deseo de la niña de destruir a su madre, de verla vieja, gastada, desfigurada, es la causa de la necesidad de representarla en plena posesión de fuerza y belleza. Al hacerlo, la hija puede apaciguar su propia angustia y puede tratar de reparar a la madre y hacerla nueva a través del retrato (Klein p.223).

La imagen de la mujer envejecida y desgastada puede representar el conflicto de las emociones en juego en la posición depresiva. No obstante, la mujer llena de vitalidad y belleza puede representar la reparación como logro de esta posición mental.

Cuando en el análisis de los niños se encuentran este tipo de tendencias, es decir, “cuando la representación de deseos destructivos es seguida de la expresión de tendencias reactivas, encontramos constantemente que el dibujo y la pintura son utilizados como medio para reparar a la gente” (Klein, 1929 p.223).

Melanie Klein postula la angustia en los niños y niñas como fuente de grave enfermedad e inhibiciones, en general problemas relacionados con el desarrollo del yo en sí.

Como se ha dicho anteriormente el concepto de reparación en este momento está precisado y ya no se trata de simples tendencias reactivas, se trata de arreglar el daño hecho psicológicamente y también de repararse a sí mismo.

Cabe señalar que además en este artículo Melanie Klein sólo hace referencia al objeto externo, de cierta manera ya delimita sin nombrar las angustias de tipo esquizoparanoide y depresivas. Según Del valle, el que la autora haga referencia a las primeras situaciones de angustia, es decir, al miedo a las agresiones internas y externar y a la posible venganza, son de tipo esquizoparanoide y las depresivas cuando señala el miedo a la pérdida del objeto bueno. “De ahí que esta angustia promueva una reparación que apunta simultáneamente tanto al objeto bueno como al yo, pues ambos son estrictamente solidarios”. (Del Valle, 1986 p. 148).

Año 1934

En 1933 Melanie Klein publica “El desarrollo temprano de la consciencia en el niño” y en 1934 publica “Sobre la criminalidad” y uno de sus escritos fundamentales “Contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos”.

Estos trabajos tienen en común que Melanie Klein relaciona el sadismo del superyó temprano y la agresión, el modo en el cual se amortigua la crueldad superyoica y por otra parte, el surgimiento de la culpabilidad, de las normas

éticas y sociales. En estos trabajos sostiene lo que dicho anteriormente, no obstante, cabe destacar que su teoría sobre las posiciones mentales ya está prácticamente configurada y casi con todos sus detalles cronológicos (Del Valle, 1986).

Es importante señalar lo anterior, para poder dar una mejor comprensión y situar temporalmente el desarrollo de la noción de reparación pensada por la autora.

Como se dijo anteriormente, en 1934 Melanie Klein publica “Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos”, artículo fundamental y revolucionario, puesto que en éste plasma su descripción central acerca de la posición depresiva, la cual va a convertirse en uno de sus mayores aportes a la teoría psicoanalítica. Además esta posición mental está relacionada con el tema de estudio que es la reparación, por lo que posteriormente se retomará en mayor detalle.

II.3 La reparación en la metapsicología kleiniana: Posición depresiva, el estatuto de la pérdida y la falsa reparación.

II.3.1 Sobre la posición depresiva

La teoría de las posiciones mentales es uno de los aportes más importantes que realizó Melanie Klein, puede considerarse como parte de la metapsicología Kleiniana y para este estudio es imprescindible revisar la concepción sobre esta posición mental descrita por la autora, ya que como corolario de esta posición en particular se alcanzan logros importantes para el desarrollo del aparato psíquico y dentro de los cuales se encuentra el proceso reparatorio o la reparación. Es decir, no es posible remitirse a la reparación sin hacer referencia a la “contexto psíquico”, al cual esta pertenece.

Siguiendo con el afán de contextualización, es pertinente recordar a qué se refería Melanie Klein con la concepción de “posiciones mentales”.

En un principio Melanie Klein usaba la palabra “posición” para referirse a un tipo de situación, lo cual era bastante amplio, después restringió el término para referirse al conjunto específico de ansiedades, mecanismos de defensa y sentimientos que aparecen para hacer frente a la angustia psicótica o de desintegración. Estas posiciones tienen a su vez la característica de representar una estructura de estado del Yo, del objeto y de la relación entre estos en ese momento.

Utiliza la palabra posición y no fase por la movilidad y labilidad de estas posiciones, para ella no son fases rígidas, ya que se van alternando rápidamente entre sí a lo largo de toda la vida. (Del valle 1986 Vol. II p.40).

En el escrito de 1935 “Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos”, de importancia capital para el desarrollo de su teoría, Melanie Klein desarrolla su hipótesis principal acerca de la posición depresiva. Este trabajo fue leído de forma abreviada en el 13º Congreso Psicoanalítico Internacional de Lucerna en 1934 y publicado en 1935 (Del Valle, 1986).

Melanie Klein desarrolla la concepción sobre la posición depresiva, sobre la cual enfatiza que además de las ansiedades paranoides y depresivas se agrega la preocupación por el temor que los objetos amados puedan ser destruidos, ya sea por los objetos malos o por el ello.

La posición depresiva, es de gran importancia dentro de la teoría Kleiniana y a su vez se sitúa en un momento crítico crucial para la configuración del psiquismo humano, en este escrito dedicado al desarrollo de las posiciones mentales, la autora presenta a la reparación no como defensa, sino como parte del desarrollo infantil. Conforme a lo anterior, se presupone que el paso de la posición depresiva no sólo implica el haber hecho el trabajo de duelo, sino también implica una tarea de reparación.

En “Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos” Melanie Klein, desarrolla su teoría acerca de la enfermedad maniaco-depresiva como “basada en el terror de contener objetos muertos o moribundos...[además] enuncia la concepción de las defensas maníacas” (Negrotto en Klein p.439).

En palabras de Melanie Klein refiriéndose a la posición depresiva:

... sugiero que es una melancolía en *statu nascendi*. El objeto del duelo es el pecho de la madre y todo lo que el pecho y la leche han llegado a ser en la mente del niño: amor, bondad y seguridad. El niño siente que ha perdido todo esto y que esta pérdida es el resultado de su incontrolable voracidad y de sus propias fantasías e impulsos destructivos contra el pecho de la madre (Klein 1940, p. 347).

Klein hace alusión a las ideas de duelo y de reparación, como señala Kristeva (2004)“De este modo, por el rodeo de la reparación se realiza finalmente el trabajo de duelo. En el caso de que este fracase, se instalan los estados patológicos maníaco-depresivos” (Kristeva, p.74).

Melanie Klein señala en este texto fundamental de su obra, que debido a que el Yo se siente impulsado a reparar para proteger a los objetos buenos internalizados “cuando se ha logrado una división bien marcada entre los objetos buenos y malos, el sujeto trata de reparar a los primeros, compensando

en la reparación todos sus ataques sádicos en cada detalle". (Klein, 1935 p.271-272).

Y en una nota al pie de este mismo artículo Melanie Klein (1935) señala que:

He visto que las tendencias de reparación y las fantasías son activadas por los sentimientos de culpabilidad y las angustias, que aparecen ya en el niño muy pequeño a causa de sus fantasías sádicas, de manera que las tres tendencias (agresión, sentimiento de culpa y reparación), en relación con los procesos tempranos de introyección, se conectan muy pronto íntimamente entre ellas (p.272).

A la luz de la teoría de la posición depresiva la reparación no es un mecanismo de defensa del Yo. La reparación es un logro de la posición depresiva, en un paso del Yo hacia la adaptación a la realidad (Álvarez, 2012).

Cabe aclarar que el pasaje de objetos parciales a objeto total significa una primera unificación topográfica del objeto, y que la unificación hedonística, en cambio, es estructuralmente posterior en este momento de la teoría, y se mantendrá siempre relativa.

La elaboración de la posición depresiva termina con el complejo de Edipo tardío y la entrada a la latencia, el producto de esta elaboración es la integración del Yo y del objeto y un adecuado contacto con la realidad.

Para Melanie Klein este trabajo elaborativo implica una modificación de la ansiedad, lo cual es clave en la su teoría ya que refleja el progresivo cambio estructural en las situaciones relacionadas entre el Yo y sus objetos. (Del Valle 1986 Vol. II p.54).

Por otra parte, a través de este proceso de integración objetal o de síntesis, es posible acceder a la habilidad de discriminar entre mundo interno y externo.

Llegado el predominio genital, sobreviene una disminución del odio y fortalecimiento del amor y fundamentalmente lograr conservar protegido al objeto bueno en el núcleo del yo.

Elsa Del valle explica al respecto de la elaboración de la posición depresiva;

El amor surge en el bebé con la entrada en la posición depresiva. Significa que la atracción libidinal hacia el pecho ha dado lugar a un sentimiento más rico y matizado que reconoce la autonomía del objeto al distinguir a la madre como persona; objeto bueno, total y real. La atracción libidinal persiste y explica la tendencia a la incorporación, al motivar la culpa, la responsabilidad y la tristeza por el miedo a la pérdida, signa su transformación en amor (Del Valle, 1986 Vol. II).

Conjuntamente a lo dicho anteriormente, no se debe olvidar el papel de la culpa, sentimiento asociado a la posición depresiva. Citando a Melanie Klein “la culpa por lo general da origen al cuidado, que es una reacción más

esperanzada frente a la posición depresiva. El cuidado promueve intentos de arreglar las cosas y así fue como adoptó el término “reparación” (Klein, p.194).

II.3.2 El estatuto de la pérdida: Duelo y reparación

Generalmente se denomina “duelo” tanto a un estado anímico particular, como a un proceso psíquico, o también se le llama duelo a un determinado ritual social.

El duelo nunca deja de ser una experiencia nueva que pone a la persona en una situación de compromiso afectivo. El trabajo de duelo en la teoría Kleiniana es una parte central de la posición depresiva además de que la relación entre duelo y reparación es indisoluble.

En el transcurso de la posición depresiva se inicia un proceso que tiene por objetivo final la integración objetal, es decir, el momento cuando el niño percibe a su madre como un objeto total y conjuntamente con lo anterior cambia la percepción del mundo.

Melanie Klein coloca al proceso de duelo en el centro de su comprensión y a la vez encuentra analogías entre el duelo y otras situaciones dolorosas además de la muerte de una persona. En el ámbito psicoanalítico se entiende que tal expresión dolorosa puede ser originada además por una pérdida de cosas, por

desengaños, por desilusiones y por pérdida de valores o caída de ideales, e incluso por separaciones.

Como se señala en un capítulo anterior para Freud el duelo implicaba un trabajo, Freud pensó que el duelo sufría una progresiva atenuación y que esto implicaba un trabajo, algo como una renovación. Laplanche y Pontalis (2004), ubican la noción de trabajo en los primeros aportes de Freud y lo relacionan con la de elaboración psíquica.

Melanie Klein continua el desarrollo de sus nociones de posición depresiva y de duelo, de esta manera cinco años después de su trabajo “Una contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos”, publica “El duelo y su relación con los estados maniaco-depresivos” en el cual explica que después de haber introducido el concepto de posición depresiva infantil y su conexión con esta posición y los estados maniaco-depresivos señala que para hacer más clara la relación entre la posición depresiva infantil y el duelo normal, ampliará algunos de los conceptos relacionados con el duelo normal y patológico y con los estados maniaco-depresivos.

Relaciona la posición depresiva infantil con el duelo normal, señala que:

En el duelo de un sujeto, la pena por la pérdida real de la persona amada está en gran parte aumentada, según pienso, por las fantasías inconscientes de haber perdido también los objetos "buenos" internos.

Se siente así que predominan los objetos internos "malos", y que su mundo interno está en peligro de desgarrarse (Klein, 1940 p.355).

Agrega que la persona en duelo, se siente movida por el impulso de “reinstalar en el yo este objeto amado perdido. "Desde mi punto de vista, no solamente acoge dentro de sí a la persona que ha perdido (la reincorpora), sino que también reinstala sus objetos buenos internalizados” (Klein, 1940 p.355).

La autora explica que cada vez que se experimenta la pérdida de la persona amada, esta experiencia transporta a la sensación de estar destruido.

De esta forma se reactiva la posición depresiva temprana junto con sus ansiedades, culpa, sentimiento de pérdida y dolor provenientes de la situación de destete y edípica, además dice que se reavivan “los temores a ser robado y castigado por los padres temidos, es decir, todos los temores de persecución”(Klein, 1940 p.355).

Como resultado del dolor experimentado durante el trabajo de duelo, Klein señala que surge la necesidad de renovar los vínculos con el mundo externo, de esta manera se repara la pérdida y al mismo tiempo se reconstruye el mundo interno, como cuando el niño pasa a través de la posición depresiva, y lucha inconscientemente por restablecer e integrar el mundo interno, de la

misma forma el sujeto en duelo sufre con la restitución y la reintegración de este mundo.

En resumen Aquí Klein, plantea principalmente la idea de que la pérdida de una persona amada reaviva la posición depresiva infantil y que su capacidad de recuperarse del duelo, va a depender de la resolución de la posición depresiva durante la niñez. También, resalta la importancia de la reparación en la superación de los estados de duelo.

Este artículo refiere que “la posición depresiva incluye procesos de duelo, se aclara el papel que desempeña la reparación como medio de superación de esa posición, y por primera vez se examinan dos formas contraproducentes de reparación: la reparación obsesiva y la maniaca (Negrotto en Klein, p.442).

Julia Kristeva (2004) señala respecto al duelo en la concepción Kleiniana preguntándose por la dificultad que implica aceptar que la persona amada ya no existe en la realidad, da como respuesta lo que dijo Melanie Klein:

El trabajo de duelo no tiene que ver con la persona real, sino con el objeto interno, y que implica la necesidad de superar la regresión a los sentimientos paranoides, tanto como a las defensas maníacas, que es lo único que permite restaurar un mundo interior vivo y vivible. Se trata de soportar la ausencia del objeto externo sin replegarse en la identificación proyectiva (p.73).

II.3.3 La reparación maniaca como pseudo- reparación

Como se pudo señalar anteriormente respecto a duelo y reparación, para Melanie Klein también era posible que ante el sufrimiento que causó la pérdida se desplieguen mecanismos de defensa maniacos, y por lo tanto también existían otros “tipos” de reparación como la reparación maniaca. Ésta a su vez tiene un mecanismo muy similar al de las defensas maniacas y que consiste en reparar al objeto sin experimentar sentimientos de culpa o pérdida, de esta manera este proceso nunca se dirige a los objetos originales sino a unos más remoto, las defensas en cambio, realizan un proceso más rápido que la reparación maniaca y en el fondo lo que busca es proteger al yo de la desesperación. No obstante aunque el sujeto logre su objetivo y repare su objeto de una forma maníaca, nunca podrá conseguir aliviar la culpa y no le proporcionara una satisfacción duradera, de esta forma se considera como una pseudo-reparación.

Según Klein la manía utiliza los mismos métodos que la posición Esquizo-paranoide: escisión, idealización, identificación proyectiva, renegación. Pero existe una diferencia: la lógica de la posición depresiva son altamente organizadas, el yo está más integrado, y ellas se dirigen menos contra el objeto persecutorio que contra la angustia depresiva y la culpabilidad en sí. Y continúa diciendo que “el maníaco se muestra indiferente porque sus defensas

están dirigidas a priori contra la realidad psíquica que pretende anular y, si el sujeto se encuentra en análisis, esas defensas atacan al objetivo de la cura, tratando de paralizar al analista”(Kristeva, 2004 p.72).

Klein dice que el yo maníaco sanciona al objeto interno y externo recurriendo a un tres mecanismos: control, triunfo y desdén. “De este modo niega la importancia que tienen para él sus objetos buenos, los desvaloriza y los rebaja; su desprendimiento es el índice de su sentimiento de omnipotencia ejercida sobre un otro anulado” (Kristeva, 2004 p.72).

La reparación maníaca se podría decir que es la otra cara de la reparación propia mente tal, se agrupa dentro de las defensas primarias para hacer frente al estado depresivo o de duelo.

Hanna Segal refiere que “la reparación misma puede formar parte de las defensas maníacas. En este caso se intenta reparar al objeto en forma maníaca y omnipotente” (Segal, 1998 p.98).Y puntualiza las diferencias entre la reparación maniaca y no maniaca, dice:

La reparación propiamente dicha apenas puede considerarse una defensa, ya que se basa en el reconocimiento de la realidad psíquica, en la vivencia del dolor que esta realidad causa, y en la adopción de una acción adecuada para remediarla en la fantasía y en la realidad. En realidad, la reparación es justamente lo opuesto a una defensa; es un

mecanismo de gran importancia para el desarrollo del yo y para su adaptación a la realidad. (Segal, 1998 p.98).

En su escrito dedicado a la teoría de la ansiedad y la culpa de 1948, Melanie Klein hace énfasis en que “el impulso a anular o reparar este daño proviene de sentir que el sujeto mismo lo ha causado, o sea de la culpa. Por consiguiente la tendencia reparatoria puede ser considerada como consecuencia del sentimiento de culpa (Klein 1948).

Por otra parte, como señala Bernardo Álvarez (2012) el carácter omnipotente de la reparación maníaca revela la doble relación que el sujeto tiene con sus heces y orina. “Cuando el niño odia al objeto, despliega sadismo omnipotente, vivencia que su orina y sus heces son agentes de destrucción; en cambio, cuando ama al objeto encuentra en su orina heces los medios para restaurar y sanarlo de los daños causados con su peligrosas excretas”(p.211)

Si bien Klein, se refería a heces malas y heces buenas, atribuyendo a las heces buenas el sentido de regalo. Pero también, es necesario señalar que las heces malas y buenas forman parte de una misma sustancia revestida de omnipotencia.

Para la autora era importante hacer este hincapié, porque se está haciendo referencia al sentido maníaco y omnipotente de las heces “buenas” y “malas” dejando implícito que los medios genuinos de la reparación eran la leche del

pecho y el semen del pene, es decir, la madre y el padre en un coito creativo y reparador.

II.4 La reparación bajo la clave clínica: sublimación, integración objetal y afectos ambivalentes.

II.4.1 Reparación y sublimación

Lo que Melanie Klein señala en 1927 en el artículo sobre “Tendencias criminales en niños normales” destaca la posibilidad –a través del análisis temprano- de la elaboración de las fijaciones de carácter agresivas o sádicas sentidas por los niños a través de la sublimación, las cuales pueden ser de distinto tipo (actividades deportivas, creativas, etc.). De esta manera, dice “los ataques al objeto odiado pueden hacerse de un modo socialmente permisible; al mismo tiempo sirve como sobre compensación de la angustia, que prueba al individuo que no sucumbirá al agresor” (Klein, 1927 p.190).

El postulado de la autora es que durante el análisis, bajan las represiones dando paso a la sublimación.

Los mecanismos de reparación se desatan por la culpa y por la identificación del Yo con el objeto bueno internalizado. Ante las fantasías de haber dañado al objeto junto con haber sentido la pérdida de este objeto se promueve el impulso reparador.

Sin embargo, en 1929 Melanie Klein todavía no tenía una clara separación entre sublimación y reparación.

En el trabajo escrito en 1930 “La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo” Klein habla acerca de la importancia del simbolismo para el desarrollo del yo. Señala al simbolismo como base o fundamento de las sublimaciones y de la objetivación, además de señalar la conexión entre genitalidad (complejo de Edipo) y los procesos de reparación (como ansiedad depresiva).

En relación a la genitalidad y la reparación señala que –y hablando del caso Dick- “que la fase genital había comenzado prematuramente... [desencadenándose]... no sólo angustia, sino remordimiento, lástima y la sensación de que tenía que reparar (Klein, 1930 p.232).

Como explica Álvarez, cuando hacen aparición las fantasías de reparación, ya sea en el niño o en la niña, éstos pueden considerar de manera inconsciente, que el pene sádico que había dañado a la madre se convierte en el pene que la restaura y la sana (Álvarez, 2012).

De esta manera “la reparación es una fantasía inconsciente de restitución de la integridad del objeto interno bueno, y la repetición exitosa de esta experiencia consolida al yo e incrementa su tolerancia a las privaciones, sin odios que abrumen” (Álvarez, p.210).

A través de las consideraciones acerca del simbolismo, se hace más fácil la comprensión del desarrollo del yo y de la sublimación. “Sin simbolización no hay progreso de la fantasía...sin simbolización no hay desarrollo del yo y de todas las actividades yoicas entendidas como sublimaciones” (Del Valle, 1986 p. 233-324). La fantasía es la vía más importante para el pasaje al pensamiento y también hacia el desarrollo de las más altas actividades humanas, es por este proceso, que ahora es posible entender la relación entre la sublimación y la sexualidad. En 1932 dentro de su trabajo “El psicoanálisis de niños”, en su apartado sobre “La vida sexual infantil”, Melanie Klein habla acerca del papel de la sublimación en la vida de los niños, dice:

Porque las fantasías de masturbación no son solamente la base de todas las actividades de juego del niño sino que constituyen también un componente de sus posteriores sublimaciones. Cuando estas fantasías reprimidas son liberadas por el análisis, se puede ver a los niños pequeños empezar a jugar y a los mayores a aprender y a desarrollar sublimaciones e intereses de todas clases (Klein 1932, p.127).

Posteriormente en 1934 Klein señala que la reparación promueve las sublimaciones, pero que ambos términos no deben confundirse ya que la reparación es un “mecanismo yoico” en tanto las sublimaciones son “destino de pulsiones” (Del Valle, 1986, p.57).

Según afirma Álvarez (2012) “La reparación a diferencia de la sublimación, no es una descarga de una pulsión, se expresa en la esfera de la fantasía inconsciente y a efectos de remediar el daño causado a un objeto con la destrucción y el odio" (p.209).

En la obra de Melanie Klein, la noción de reparación nunca llega a desplazar al de sublimación, para la autora la reparación facilitaría la sublimación. Para la autora Elsa Del Valle “toda sublimación implica por tanto una reparación, pero la recíproca no es cierta, ya que hay reparaciones sin sublimación” (Del Valle, 1986 Vol. II p.57).

Es decir que para Klein, las tendencias reparatorias van a estar presentes durante toda la vida a través del desarrollo de actividades constructivas y de sublimación. Por ejemplo a través del juego, el lenguaje, el movimiento, son actividades que su logro sirve para la reparación y que además disminuyen en el niño la ansiedad depresiva. No obstante, como se mencionó anteriormente, no todas las reparaciones son sublimaciones, entendiendo sublimación en el sentido Kleiniano, o sea como una actividad del yo, como por ejemplo es posible reparar actividades instintivas no sublimadas, (como la relación sexual), siempre que se apuntalen en sentimientos de amor y fantasías procreativas (Del valle, 1986, Vol II).

Por otra parte, respecto a la relación entre reparación y sublimación Hinshelwood (2004) señala que “cuando Klein se despreocupa de la fidelidad de la teoría clásica, la idea de la sublimación perdió preeminencia, al tiempo que desarrollaba la idea de reparación convertida en la piedra angular de los procesos madurativos que labran una salida de la posición depresiva”(p.194). Según el diccionario de términos Kleinianos de Hinshelwood (2004) la define así;

“La reparación no constituye un posición por sí misma es una modificación de la angustia depresiva y tampoco un mecanismo de defensa, puesto que representa más una modificación de la angustia que una huida de ella. Se la debe agrupar con la sublimación como un método destinado más a gobierno de los impulsos que la defensa frente a estos: “un mecanismo de aceptación” (p.193-194).

II.4.2 Reparación: Amor, agresión y culpa

En 1937 Melanie Klein escribe “Amor, culpa y reparación” trabajo que consta de dos partes, la primera sobre el odio, voracidad y agresión y la segunda en la que intenta describir las fuerzas igualmente poderosas del amor y el impulso de reparación, complementa la primera (Klein,1937).

No obstante, un tiempo antes en 1936 junto a Joan Riviere dictaron una serie de conferencias que trataban el tema de “la vida emocional de los hombres y mujeres civilizados” estas conferencias sirvieron de base para la publicación de un libro en conjunto que se llamó “Amor, odio y reparación”. En el cual Riviere expone sobre “Odio, voracidad y agresión” y Klein sobre “amor, culpa y reparación”, donde desarrolla aspectos de la posición depresiva, desarrollada dos años antes.

En este trabajo dedicado al amor, la culpa y la reparación, Melanie Klein refiere la importancia de las relaciones objetales originarias, y su influencia en las relaciones de adulto.

Los puntos importantes en este artículo refieren acerca de las relaciones objetales originarias y su relación con las posteriores. De esta manera estas relaciones en un primer momento serían por lo menos parciales, después por desplazamiento serían sustituciones simbólicas de las relaciones originarias,

este tipo de relación hace que el vínculo sea menos culpógeno y propicie la reparación.

La reparación o el impulso a reparar se mantendría activo durante toda la vida, debido a que a su vez se conserva activa la agresión y las tendencias reparatorias se van a manifestar a través de actividades constructivas o sublimaciones.

Por otra parte, el amor y el odio quedan ligados. La agresión sigue presente aún en las personas con buena capacidad de amor, las cuales pueden sublimar o dirigirla hacia actividades constructivas, lo que propone Klein es que una pequeña dosis de agresividad genera culpa, la cual sirve de estímulo constante para las actividades reparatorias.

Gracias a la permanencia de la agresión es que el sentimiento de culpa estaría siempre presente –en menor o mayor grado- de esta forma el amor sirve para cuidar el objeto amado. No obstante, un exceso de culpa inhibiría o paralizaría la reparación.

Existen otros conceptos dentro de la teoría Kleiniana que es imposible no mencionar y que se relacionan estrechamente con la reparación, como son la ansiedad depresiva y la culpa.

En su trabajo “Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa” de 1948, Melanie Klein hace referencias a las ansiedades psicóticas y las depresivas respectivamente.

También resume las propias conclusiones teóricas referentes a la relación entre ansiedad y culpa, dice que “la culpa está inextricablemente ligada con la ansiedad (más exactamente, con una forma específica de ella, la ansiedad depresiva); conduce a la tendencia reparatoria y sirve, durante los primeros meses de vida, en conexión con los estadios más tempranos del superyó” (Klein, 1948 p.47).

Entre el concepto de culpa freudiano y kleiniano existe una diferencia esencial y es que para Freud la culpa siempre es coercitiva, puesto que obedece a la presión del superyó sobre el yo. La culpa en Klein es un sentimiento originado por el amor y la identificación, es producto del temor de haber dañado al objeto amado internalizado, por esto genera miedo a la pérdida del objeto amado e impulsos reparatorios. La tendencia a la reparación sería fruto del sentimiento de culpa.

El sentimiento de culpa en Freud aparece como producto de la amenaza de castración y temor a no ser amado por el superyó, en Klein la culpa siempre es resultado del aumento del amor o instinto de vida.

“De esta manera el impulso a la reparación es una expresión del instinto de vida en su lucha contra el instinto de muerte” (Del Valle, 1986 Vol. II p.333).

En el artículo sobre amor culpa y reparación, Klein señala que la reparación puede darse a través de lo que denominó “fantasía retrospectiva” la cual se reeditan situaciones y vínculos afectivos originarios, esto es, se reactiva y reviven situaciones del pasado, a través de nuevas personas, que funcionarían como sustitutos, desplazamientos o transferencias que equivaldrían a los objetos originarios. Melanie Klein piensa que el pasado puede reactualizarse y corregirse o modificarse en el presente, así los deseos insatisfechos pueden cumplirse, las angustias no elaboradas pueden modificarse y las reparaciones detenidas se movilizan.

Reparar a partir de volver a vivir el pasado esto es lo que según Melanie Klein, la vida cotidiana nos ofrece a todos, dice:

Así, al invertir la situación, es decir, al actuar hacia otros como padres bondadosos, nos recreamos y gozamos en la fantasía del amor y la bondad que anhelamos en nuestros padres. Esto puede también constituir un modo de manejar los sufrimientos y frustraciones del pasado. Mediante la fantasía retrospectiva de desempeñar simultáneamente el papel del buen hijo y del buen padre eliminamos parte de nuestros motivos de odio, logrando así neutralizar las quejas

contra los padres frustradores, el furor vindicativo que ellos nos han provocado y los sentimientos de culpa y desesperación provenientes de este odio que dañaba a los que eran al mismo tiempo objeto de nuestro amor. A la vez, en el inconsciente reparamos nuestros agravios fantaseados (producto de nuestra fantasía) que nos causaban aún grandes dosis de culpa (Klein, 1937, p.316).

De esta manera la vida también tiene para Klein valor terapéutico, ya que permite corregir, cambiar, mejorar, elaborar, reparar o resolver viejos conflictos.

Para la autora se trata de resolver los conflictos infantiles en el aquí en el ahora de la transferencia. (Del Valle, 1986 Vol II).

Por otra parte, los sentimientos de amor y gratitud juegan un papel muy importante para poder reparar y en la elaboración del duelo. De esta manera Melanie Klein(1937) señala que;

Los sentimientos de amor y gratitud surgen directa y espontáneamente en el niño, como respuesta al amor y cuidado de su madre. [...] Mi labor psicoanalítica me ha convencido de que se produce una etapa muy importante en el desarrollo cuando surgen en la mente infantil los conflictos de amor y odio y se activa el temor de perder al ser amado (p.314-315).

Como otro papel importante que juega la capacidad de reparación radica en que a través de ésta es posible mitigar o neutralizar los efectos de los sentimientos de envidia.

En 1957 en su escrito "Envidia y Gratiitud" Melanie Klein refiere que; “el impulso de reparación y la necesidad de ayudar al objeto envidiado también son medios muy importantes para contrarrestar la envidia. En último término esto involucra contrarrestar los impulsos destructivos mediante la movilización de sentimientos de amor” (Klein, 1957 p.225).

II.4.3 Reparación e integración objetal

Willy Baranger en su trabajo dedicado a revisar la “validez del concepto de objeto en la obra de Melanie Klein” señala que para Klein “el objeto interiorizado polariza las tendencias de la vida psíquica a la integración y a la desintegración” (Baranger, 2001 p.47).

Para Melanie Klein el pecho se convierte en el objeto prioritario dentro del mundo interno, es el centro alrededor del cual se va constituyendo el yo. Con frecuencia señaló Klein que el pecho bueno interiorizado actúa como fuente de gratificación o de postergación impuesta por la realidad, además cumple la

función de calmar las angustias persecutorias y depresivas, de esta manera el pecho sería estructura y en proceso estructurante.

Según refiere Baranger “el objeto interiorizado constituye la materia misma del mundo interno: es definido por las operaciones que rigen su dinámica” (Baranger, 2001 p.63). A su vez éste oscila entre dos polos extremos, siendo imposible de separar del concepto de “posición mental”.

El pasaje de la posición esquizo-paranoide a la depresiva serían un ejemplo ilustrativo en cuanto a la estructura y funcionamiento del objeto y sus modificaciones correlativas del sujeto (Baranger 2001).

En el pasaje de la posición esquizo-paranoide a la depresiva advertimos al proceso de integración de los objetos buenos y malos, idealizados y persecutorios. En la medida en que se deja de proyectar la propia maldad al exterior se está asumiendo, además, una parte de la figura persecutoria y la necesidad de idealización defensiva disminuye, es decir la escisión disminuye. Por otra parte, esta integración está acompañada con la aparición de la culpa. De esta manera se espera que la angustia se vuelva mayormente depresiva y en condiciones esperables surjan deseos reparatorios dentro del sujeto, si este impulso fracasa la angustia depresiva es posible que se haga crónica y de paso a otro tipo de sintomatología (Baranger, 2001).

La teoría de Melanie Klein podemos decir que habla sobre la angustia o sobre como el yo se defiende de la angustia –una lucha entre la vida y la muerte- o también y podemos decir, y de manera complementaria, que su teoría habla sobre las relaciones objetales.

De esta manera podemos decir que el vínculo de amor hacia el objeto bueno es una expresión de la pulsión de vida y el vínculo de odio y agresión hacia el objeto malo es una expresión de la pulsión de tanática.

La modificación o elaboración de las posiciones mentales culmina con la integración, síntesis o reparación con lo que se apuntala un futuro desarrollo armonioso y de salud mental en tanto el amor predomine sobre el tanatos (Del Valle, 1986).

II.4.4 La reparación: el trabajo del arte y el arte como trabajo.

Hanna Segal en su artículo “Un enfoque psicoanalítico de la estética”, señaló que la creatividad generalmente emerge desde el deseo de reparar y que a través del análisis fue capaz de ayudar a artistas para encontrar y liberar su creatividad bloqueada. Y que por otra parte, el artista no imita, sino que mediante su obra busca recrear una realidad determinada perdida. Como señala Olsen (2004) para Segal el punto de partida para el proceso creativo es una pérdida de objeto equivalente a la pérdida de la madre en la infancia.

En este artículo, Segal además refiere que el proceso de lidiar con esta experiencia de pérdida es una tarea universal asociada a la posición depresiva, pero el artista es además capaz de compartir este proceso con una audiencia, por lo que la pérdida y la consiguiente reparación cobran vida.

De esta manera la literatura proporciona un ejemplo de modelo de esto, toma como ejemplo a Marcel Proust, y lo cita de esta manera “según Proust, un artista se ve obligado a crear por su necesidad de recobrar el pasado perdido (...) Y, según Proust, únicamente con el pasado perdido y con el objeto perdido o muerto puede obtenerse una obra de arte” (Segal, 1989, p. 240).

Según Álvarez (2012) Klein encuentra en el ser humano dos fuentes de creatividad: "el pecho que nutre al bebé y el vientre de la madre que contiene al bebé" (p.406). El vientre materno lugar donde se inicia la vida y el pecho nutricio con el que se inician las relaciones de amor y bondad. Una como fuente de vida y la otra de amor y bondad, ambas despiertan profunda envidia.

En este punto donde aparece nuevamente la envidia. La proyección de la envidia en el superyó.

Citando a Klein (1957)

La figura representativa del superyó sobre la que se ha proyectado una fuerte envidia, vuélvese particularmente persecuidora e interfiere en los procesos del pensamiento y de toda actividad productiva, que es, en último término, la facultad de creación (p.208).

Por lo expuesto anteriormente la vinculación entre reparación y arte es estrecha, se puede decir que el proceso creativo es un proceso reparatorio en sí mismo, y que confluye en un producto concreto, la obra artística.

Aunque, siguiendo a Klein, el proceso creativo es también una forma de tramitar la angustia y las ansiedades depresivas, tal como señala Melanie Klein en su escrito de 1929 en la cual describe que lo que a la artista Ruth Kjar la lleva a pintar sus cuadros es el impulso de trata de llenar un espacio vacío que por un lado veía en la muralla de su casa, y que a su vez sentía en su interior. Para Klein este sería el vinculo directo entre la reparación y el impulso creador.

En resumen la necesidad de crear en clave Kleiniana proviene de la necesidad de recrear el mundo interno.

Capítulo III

III.1 Cambio Psíquico y Reparación

Sobre el Cambio Psíquico

Para hablar acerca del cambio psíquico en psicoanálisis, se hace necesario delimitarlo de la manera más clara posible, dado que éste puede ser orientado desde varias perspectivas.

Principalmente este estudio busca exponer la concepción de cambio psíquico desde la teoría de las relaciones objetales.

Para la Escuela Inglesa el tema del cambio psíquico no se trata de hablar solamente del fin de análisis, ya que éstos son dos procesos que podrían confundirse. Desprendiéndose de las ideas de Melanie Klein es posible encontrar otra manera de visualizar el cambio psíquico. Por lo mismo, y para aportar al análisis y comprensión, se recurre a la revisión teórica de las propuestas de varios autores relevantes para la Escuela Inglesa, para dichos autores, al igual que para Melanie Klein, el cambio psíquico implica otros aspectos y no solamente conseguir el cambio psíquico como fin del análisis.

Lo anterior no implica que el fin del análisis sea lograr el cambio psíquico del paciente -y del analista, eventualmente- durante el proceso psicoanalítico.

La idea de cambio psíquico desde la concepción Kleiniana , trata de concebir al cambio psíquico como un proceso constante y permanente que puede evidenciarse a través del desarrollo del aparato mental. .

Dentro del pensamiento Kleiniano la idea de cambio psíquico es clave ya que el psiquismo del individuo se ve enfrentado a tolerar diversos tipos de ansiedades y conflictos desde tempranas etapas, de esta manera, durante toda su vida este aparato psíquico va a transitar entre dos posiciones mentales.

En este sentido, Betty Joseph realiza una clarificación de la concepción de cambio psíquico, señalando que en Klein el cambio es constante y no sólo se reduce al objetivo del fin de análisis, el cual radicaría en el logro de la integración objetal y mejor adaptación a la realidad.

Además de lo anterior, el cambio psíquico sería un proceso que puede darse tanto dentro como fuera del análisis, es decir, también puede darse de manera espontánea o sin contar con la influencia de otro.

Por otra parte, en cuanto a la relación entre cambio psíquico y reparación, puede señalarse que ambas concepciones son variables que se manifiestan a lo largo de toda la vida de la persona y no solamente como producto del proceso analítico. De esta manera, podemos relacionar ambas concepciones pensando en que ambos son procesos internos que están siempre presentes en el individuo.

Por lo demás, una manera de dar cuenta y de ser testigos de cómo funciona el mecanismo reparatorio en los pacientes, es a través de los cambios que se van evidenciando en éstos durante el proceso psicoanalítico.

En términos generales, la palabra “cambio” tiene múltiples sinónimos y diversas aplicaciones: transformación, evolución, mutación, metamorfosis, devenir, mudanza, variación se contraponen a “no-cambio”, detención, inmutable, permanente, invariable.

En el caso de los analistas, éstos están comprometidos con la creencia en la existencia de un psiquismo dinámico. Y este aparato psíquico mapeado inicialmente por Freud y que cuenta con partes conscientes, preconscientes e inconscientes que pueden manifestarse a través de conductas o actos que son observables para el analista, por ejemplo, los sueños, la transferencia, las somatizaciones, etc.

Pero, ¿qué es cambio psíquico para un psicoanalista? respuesta que varía según las diversas escuelas psicoanalíticas, con diferentes hipótesis de estructura, evolución y funcionamiento mental, además con diversos objetivos terapéuticos y criterios de curación.

III.2 Algunos modelos de cambio psíquico: Freud, Klein, y La Escuela Inglesa

En el ámbito del psicoanálisis es posible extraer variados modelos teóricos explicativos acerca del funcionamiento mental, y en este caso que podrían mostrar las convergencias y divergencias dentro de una misma escuela.

A continuación se realiza una breve síntesis teórica referente al pensamiento de distintos autores que tienen en común la influencia del pensamiento Kleiniano en sus propias teorizaciones.

Se revisa su posición frente al tema del cambio psíquico. Cabe señalar que se elige dar inicio este recorrido primeramente con Freud como antecedente de Melanie Klein, para luego continuar con las ideas Kleinianas y postkleinianas.

III.2.1 El cambio psíquico en Sigmund Freud

Para Freud su modelo de cambio psíquico está estrechamente relacionado con su fundamental descubrimiento: el inconsciente. Hacer consciente lo inconsciente, recordar y no repetir es el objeto que debe seguir el paciente. La forma de hacer esto posible sufrió varios cambios a través de los años, de esta manera pasamos por la época de la hipnosis, la catarsis y la asociación libre. Los instrumentos privilegiados son la interpretación, la construcción y la regla de la abstinencia. Para Freud el proceso de cambio suscitaba mejorías tales

como, crecimiento del yo, maduración psicosexual hacia la etapa genital adulta, disminución de los conflictos intrapsíquicos y con la realidad externa y el desarrollo de las capacidades sublimatorias para el trabajo y la creatividad" (Bianchedi, 1991).

Lo anterior para Freud estaba cerca de lo que era la curación, normalidad o salud mental.

A su vez, Freud opone cambio a "no cambio", y las fuerzas que se oponen a éste fueron llamadas según la época; viscosidad de la libido, sentimiento de culpa inconsciente, compulsión de repetición, resistencias del ello o "roca viva" (Bianchedi, 1991).

III.2.2 El cambio psíquico en Melanie Klein

El modelo Kleiniano de cambio psíquico deseable, tanto en análisis de niños como de adultos, está ligado al tránsito entre las posiciones mentales (esquizoparanoide y depresiva), a la elaboración permanente de ansiedades y a la adaptación a la realidad.

Dentro de su técnica, la interpretación es el instrumento privilegiado para producir cambios, la cual es utilizada para reeditar y elaborar las situaciones de ansiedad temprana. De la misma manera, cobra suma importancia la transferencia como instrumento analítico, la cual también sirve de apoyo al analista para interpretar.

La interpretación genera cambios; pero estos no pasan por solamente por llenar lagunas mnémicas, ya que, no pueden haber recuerdos conscientes de tan tempranas situaciones.

En resumen la visión de salud mental para Klein, tiene que ver con la integración de los aspectos disociados, la creciente responsabilización por deseos y fantasías y también la adaptación a la realidad en equilibrio con la vida interior, la capacidad de manejar emociones conflictivas y la ansiedad. Por lo demás, el sentimiento primitivo derivado de la pulsión de muerte es el que mantiene activos estos primitivos mecanismos de defensa y ansiedades psicóticas que atentan contra la curación. (Bianchedi 1991).

En 1950 Melanie Klein publica "Sobre los criterios de terminación de un análisis", en este escrito la autora revisa algunos de los criterios que considera importante para la terminación de un análisis.

Para la autora el final del análisis es una experiencia que reactiva la experiencia del destete en la infancia, ya que revive las ansiedades de separación lo que confluye en un verdadero duelo cuya elaboración el paciente debe continuar por sí mismo posterior al análisis (Del Valle, 1986).

Klein propone que es condición de finalización de análisis cuando las ansiedades y conflictos tempranos han sido lo suficientemente analizados y elaborados en el tratamiento, ante lo cual señala:

De acuerdo con mi tesis, una condición previa para el desarrollo normal es que tanto las ansiedades persecutorias como las depresivas hayan sido ampliamente reducidas y modificadas. En consecuencia, como espero que haya resultado claro de mi exposición anterior, mi enfoque del problema de la terminación de los análisis de niños y de adultos puede definirse así: que la ansiedad persecutoria y depresiva haya sido suficientemente reducida, lo que -a mi criterio- presupone el análisis de las primeras experiencias de duelo (Klein, 1950 p.54).

Agrega que una falla en la elaboración de la posición depresiva provoca un bloqueo en las emociones y de las fantasías, impidiendo el *insight*. (Klein, 1950).

Autores Postkleinianos: Bion, Meltzer y Joseph.

II.2.3 El cambio psíquico en Wilfred Bion

El trabajo de Bion se destaca por el desarrollo de las nociones provenientes de las teorías clásicas de Freud y Klein, pero las toma y las encara desde perspectivas o vértices diferentes. Bion aconseja el instalarse "sin memoria ni deseo" en la tarea observacional e investigadora. La vigencia de sus teorías

ejerce un enorme atractivo que no deja de provocar, al mismo tiempo, cierta inquietud. Todo ello apunta a incrementar la capacidad creativa, el sentido común y el desarrollo de la intuición, ayudando al analista a colocarse en lo que podría llamarse "el estado de descubrimiento".

El modelo de cambio psíquico de Bion en todo análisis (aún en el de pacientes psicóticos), puede ser equiparado a crecimiento o decrecimiento mental. Bion ve el crecimiento como un proceso que progresa espiraladamente de "ser-devenir" aspectos no conocidos de la propia realidad y conocer otros para elaborarlos con mayor capacidad de abstracción, sin perder el contacto con su origen emocional.

Bion no propone una definición de salud mental, aunque sí piensa que una personalidad saludable tiende hacia el crecimiento mental. Además, sustituye la idea de "curación"(que considera derivada de la práctica médica) por la de "evolución", término que de nuevo alude al crecimiento en algún sentido (Bianchedi, 1991).

Sin duda, las contribuciones Bionianas son mucho más extensas y complejas. Sus contribuciones han tenido gran relevancia en el tratamiento de la psicosis desde la terapia analítica.

La teoría de Bion es denominada como "una teoría del pensamiento". León Grinberg, (2000) señala que "para Bion, el crecimiento de la mente depende de la capacidad de pensar acerca de las experiencias emocionales" (p.14)

Configura la mente como un universo en expansión. De esta manera el psicoanálisis se asemeja a un proceso similar, expandiéndose constantemente.

Dentro del cuerpo teórico Bioniano está su teoría sobre las funciones, que dan origen al pensar, las cuales llamó función alfa y beta.

En primer lugar los elementos alfa: éstos se originan en las impresiones sensoriales y las experiencias emocionales transformadas predominantemente en imágenes visuales y son utilizadas por la mente para la formación de sueños, recuerdos, y para las funciones de simbolizar y pensar. Por otra parte la función beta son los "protopensamientos", o sea, experiencias sensoriales y emocionales sin metabolizar expulsadas por el niño, son experiencias muy primitivas que adquieren una naturaleza de cosas concretas, porque no pudieron ser pensadas hasta un nivel de conceptualización o de abstracción como es el destino de los elementos alfa.

Hinshelwood (2004) destaca la importancia de Bion sobre el pensamiento Kleiniano, dice:

El carácter del psicoanálisis Kleiniano se desarrolló de manera notable a partir del trabajo de Klein sobre los mecanismos esquizoides, pero la elaboración de esas ideas fue obra, en buena parte, de su grupo de seguidores, y Bion ha surgido como el más original entre ellos (p.301).

II.2.4 El cambio Psíquico en Donald Meltzer

A Donald Meltzer suele ubicarse entre el grupo de psicoanalistas postkleinianos, entendiéndose por “post” una continuidad cronológica y de evolución conceptual. Meltzer reconoce las influencias en las obras de Freud, Klein y Bion, además de un entrelazado de sus ideas con las de otros autores contemporáneos, principalmente Money-Kyrle, Esther Bick, Herbert Rosenfeld, Martha Harris. Asimismo recibió la influencia de autores no psicoanalíticos de campos tan diversos como Dostoiewsky. (Waksman de Fisch, 1999).

La autora Felisa Waksman de Fisch (1999) publicó para la Asociación Psicoanalítica Argentina un escrito sobre la obra de Meltzer, titulado “Introducción a las ideas de Donald Meltzer vinculadas con el material clínico de las supervisiones”. En este trabajo señala que "Sus temas de investigación

son muy variados: técnica psicoanalítica, teoría del desarrollo, psicopatología de niños, adolescentes y adultos y la relación de la psicopatología con una metapsicología basada en la de sus predecesores a la que aportó contribuciones originales" (p,21).

Dicho lo anterior en relación a la amplitud de su obra y agregándole el hecho de que la teoría de Meltzer resulta compleja, el interés es hacer referencia a su pensamiento para efectos de la relación con el cambio psíquico.

En sus primeros trabajos Meltzer pensaba el cambio como algo que era esperable de darse naturalmente a través del proceso psicoanalítico y lo relaciona con el esclarecimiento de lo que él denomina confusiones geográficas y zonales, implican una renuncia al narcisismo a favor de la dependencia de objetos buenos externos (el analista y el encuadre) e internos hasta alcanzar el umbral de la posición depresiva”(Bianchedi, 1991).

Para Meltzer existen 3 factores que evolutivamente dirigen al desarrollo del psiquismo hacia la salud mental, la estabilidad y la madurez, estos serían: el abandono de la utilización masiva del mecanismo de identificación proyectiva, la resolución de obstáculos a la relación de dependencia introyectiva y la elaboración del complejo de Edipo (Bianchedi, 1991).

La contribución del analista al proceso analítico es de crear y mantener un encuadre. Dentro de este encuadre terapéutico podrá desenvolverse la

transferencia y mediante las interpretaciones que se realicen y que faciliten la evolución de la transferencia y que protejan contra el exceso de regresión. Mediante la elaboración, la cual permite el movimiento hacia delante de una fase a otra del proceso, y finalmente, lleva a la posibilidad de terminación y autoanálisis, gracias a la identificación introyectiva de la función del analista. Posteriormente Meltzer incluye la dimensión del tiempo como “fenómeno unidireccional” y la elaboración permanente del “conflicto estético” entre lo perceptual (lo exterior del objeto) y lo conjetural (lo interno, incognoscible del objeto) esto promueve la creatividad como un logro esperable.

Meltzer entendió también por creatividad el desarrollo en sí mismo, para él considerado como estéticamente hermoso.

Dentro de los factores que atentan contra el desarrollo y lo alteran serían: la acción de la “parte mala del self” del “outsider”, la envidia, sadismo, perversión, cinismo o la mentira. (Bianchedi 1991).

III.2.5 El cambio psíquico en Betty Joseph

La psicoanalista Betty Joseph² revisa la idea de cambio psíquico a luz de la teoría Kleiniana. En su trabajo “Cambio psíquico y proceso psicoanalítico” publicado en 1989, analiza la relación entre dos usos de cambio psíquico,

² Betty Joseph Psicoanalista (1917-2013) Era la última superviviente de una generación de psicoanalistas innovadores y muy creativos, herederos y discípulos de M. Klein y sus ideas. Descrita como “la analista de los psicoanalistas”, fue una difusora importante del pensamiento kleiniano y de su visión de la clínica y de la técnica psicoanalítica. Especialmente, investigó sobre cómo y por qué algunos pacientes pueden quedar atrapados en viejos mecanismos defensivos para así mantener un cierto equilibrio psíquico.

señalando que, existe una “ambigüedad acerca de nuestro uso del término “cambio psíquico”. A veces lo usamos para referirnos a cualquier tipo de cambio en el funcionamiento del estado mental de nuestros pacientes y otras veces lo usamos para referirnos al largo plazo, su durabilidad y el deseable tipo de cambio”. (Joseph, p.193).

Betty Joseph, señala su interés en considerar ambos usos de los términos y su interrelación. Además de no pensar el cambio psíquico como solo un fin o un estado final, sino que lo piensa siempre como un continuo en el tratamiento que el analista debe considerar y seguir momento a momento.

El analista debe ser capaz de detectar y seguir los cambios del paciente, independientemente sean positivos o de retroceso, considerándolos de forma individual del propio paciente para hacer frente a ansiedades y a las relaciones personales de una forma propia. Los cambios y alteraciones que ocurren durante el análisis se espera que conduzcan a un cambio positivo a largo plazo, pero este no sería un estado absoluto o terminado sino más bien un equilibrio de fuerzas más saludable dentro de la personalidad, en una situación de constante flujo, movimiento y de conflicto.

El paciente tiene que aprender a tolerar los sentimientos ambivalentes de amor y odio que pueden darse simultáneamente y hacia la misma persona, de esta manera se abre la posibilidad de tener un sentimiento positivo hacia el objeto

y repararlo. Conjuntamente a lo anterior, aparece también una sensación de alivio de las emociones.

Betty Joseph se refiere en relación al cambio psíquico, la importancia de que los pacientes sean capaces de retirar proyecciones, de hacerse más responsables por sus propios impulsos y paralelamente, puedan enfrentar la individualidad de sus objetos y el estado de los mismos, es decir, la realidad de sus objetos y la realidad de sus sentimientos hacia ellos: su propia realidad psíquica. En otros términos, de una mayor integración del self y de una relación objetal más realista y completa.

En esta breve síntesis acerca de algunos de los modelos de cambio psíquico deseable que revisa el pensamiento de algunos de los autores postkleinianos más relevantes.

Es posible resumir que para Freud la libido es el promotor del cambio; para Klein, lo es la ansiedad modulada, y para Bion y Meltzer, las emociones inherentes a los vínculos de amor, odio y conocimiento en adecuada combinación y para Betty Joseph el cambio psíquico es una constante durante el proceso psicoanalítico, no solamente como un final.

En relación a la oposición al cambio, Freud y Klein contraponen cambio a no-cambio, Bion habla de cambio positivo opuesto a cambio negativo, y Meltzer

contrapone cambio tanto a detención del desarrollo como a despojo o degradación de la función alfa.

III.3 Cambio Psíquico y Reparación

Para poder contestar la pregunta sobre la relación entre reparación y cambio psíquico, se ha realizado un seguimiento teórico de ambos términos. Después de esto es posible señalar que existe una vinculación entre la reparación y el cambio psíquico.

Aunque, Melanie Klein no se refiere expresamente a lo que entiende por cambio psíquico, su teoría se trata sobre el cambio psíquico constantemente.

De esta manera, la reparación implica un proceso de cambio psíquico, y también implica una forma de cambio.

Otro análisis interesante respecto a este tema, lo desarrolla Turillazi (1992), quien señala que la reparación nos da la posibilidad de "*to be concerned*" o de "estar preocupados", y afirma que "la posibilidad de preocuparnos y ocuparnos del objeto que hemos pisoteado en nuestra ceguera, en nuestra inadvertencia, en nuestra falta de discernimiento, o también en nuestra rabia es porque nos sentimos frustrados" (p.346). Y la relación con el cambio psíquico

la ubica dentro del análisis, dice "podríamos también considerar el cambio en análisis como aspecto fenoménico de la reparación" (p.346).

Conclusiones

La revisión realizada en este trabajo nos permite precisar algunas conclusiones en relación al objetivo del mismo, según fue especificado en la introducción.

Primero, y en relación a la historia del término reparación, podemos indicar que Melanie Klein se refirió a la reparación por primera vez en 1927 en un trabajo llamado “Tendencias criminales en niños normales”, el cual presentó a la Sociedad Psicológica Británica en 1928, aunque sin referirse de manera particular al concepto. Posteriormente en 1929 utiliza el término "reparación" en su trabajo “Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador”. En este artículo Klein da un uso más específico al término utilizándolo para referirse al esfuerzo que significa para el niño el restablecimiento inconsciente de la imagen de los padres, la que fue dañada por sus fantasías agresivas. Habrá que esperar para un uso más acabado del término hasta 1934, año en el cual Klein publica “Sobre la criminalidad ” y uno de sus escritos fundamentales “Contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos”.

Segundo, y en relación al lugar teórico de este concepto, es necesario recalcar que la reparación en su acepción general ha sido concebida como un proceso externo, una acción sobre el mundo. La teoría de Melanie Klein plantea una

mirada distinta, donde el proceso reparatorio ocurre al interior de la psiquis. Para entender esta postura es necesario enmarcar la idea de la reparación dentro del contexto más amplio de la teoría kleiniana.

Klein piensa que existen dos posiciones mentales: la esquizo-paranoide y la depresiva (1935;1940;1946). En la primera los objetos están escindidos, el pecho materno está separado en “pecho bueno” y “pecho malo”, el niño no logra integrar a la madre como objeto total (Klein, 1940). A medida que el niño va creciendo se produce la integración de estos dos objetos y se va acercando a la posición depresiva, la cual toma su nombre del hecho que implica un duelo: la madre que lo alimenta, que lo gratifica es también la madre que lo frustra. Este proceso se conoce como integración objetal e implica la elaboración del duelo (Klein, 1940). Para que esta elaboración sea posible tiene que haber predominado el objeto amoroso ya que el niño surgen fantasías agresivas y de destrucción, lo anterior despierta sentimientos de culpa y depresión. El niño ve a la madre como un objeto persecutorio que puede dañarlo, pero también fantasea con dañar a la madre cuando los sentimientos de frustración lo invaden. Con el logro de la elaboración del proceso de duelo que da paso a la integración objetal, aparece el mecanismo reparatorio el cual implica el predominio del objeto amoroso.

Este proceso es importante en el ámbito clínico ya que durante la vida las personas experimentamos muchos procesos de duelo, no solamente por eventos traumáticos. La reparación permite elaborar los duelo de la vida ya sean reales o simbólicos. De hecho, para que el paciente atravesase un proceso de duelo sano se espera que posea capacidad reparatoria, para lograr superar las pérdidas y restaurar su self. La falla en el proceso reparatorio, se describe como una reparación maníaca o pseudoreparación, la característica de esta reparación es la negación de la pérdida.

En resumen, y en relación al proceso de elaboración en sus versiones Freudiana y Kleiniana, es posible afirmar que el proceso de reparación, tiene un estatuto diferente al de la elaboración. La reparación es el resultado de la posición mental depresiva, la cual implica la realización del proceso de duelo, es decir, la integración de los aspectos buenos y malos internalizados. La aparición de la reparación da cuenta de que los objetos amorosos primaron por sobre los destructivos, por consecuencia, reparación implica necesariamente haber elaborado, pero elaborar no necesariamente implica reparar.

Tercero, y respecto a la relación entre reparación y cambio psíquico, es importante señalar que Melanie Klein no se refiere directamente a lo que ella entiendo por esta idea. Aunque, no cabe duda que su teoría es una teoría sobre

el cambio psíquico. Esto es claro si pensamos que la teoría de las posiciones mentales implica un movimiento constante, no tratándose de una situación estática entre una y otra. En este contexto la reparación es en sí misma un proceso de cambio psíquico y a su vez es una forma de cambio psíquico.

BIBLIOGRAFIA

Álvarez B. (2012) "Melanie Klein: teoría y técnica". Buenos Aires. Polemos.

Baranger W. y Colaboradores (2001) "Aportaciones al concepto de objeto en Psicoanálisis. Buenos Aires. Amorrortu.

Bianchedi E. (1991) "Cambio psíquico. El devenir de una indagación". Revista de Psicoanálisis. Buenos Aires. Vol. 47, no. 1: 10-24

Cantestri J. (2008). "Los conceptos de Restauración, Reconciliación y reparación" Revista La Peste de Tebas. Septiembre año 11 capítulo 36.

Cubas M. (2006). "Lo Saludable: Una propuesta para la comprensión de la salud mental desde el Psicoanálisis". (Tesis de Magister publicada). Pontificia Universidad Católica de Perú. Lima. Perú. Recuperada de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/108>

Del Valle E. (1986). "La obra de Melanie Klein". Vols. I y II. Buenos Aires. Lugar Editorial.

Diccionario Pons (2014) "Diccionario alemán-español" Consultado el 12 de enero de 2014, de <http://es.pons.eu/traducci%C3%B3n>

Etchegoyen H., Barutta R., Bonfati L., et al (1986) "Sobre los niveles en el proceso de elaboración" Revista Psicoanálisis. Vol.3.

Etchegoyen H. (2009) "Los fundamentos de la técnica psicoanalítica". Buenos Aires. Amorrortu.

Fernández J. (2006) "La reelaboración: convergencia de escuelas psicoanalíticas". Revista de Psicoterapia y Psicosomática. Vol 47.

Grinberg L. (2000) "Vigencia teórica y clínica del pensamiento de Wilfred R. Bion. Bion y el psicoanálisis científico" Recuperado de <http://intercanvis.es/pdf/05/05-02.pdf>

Hinshelwood R. (2004) "Diccionario del pensamiento Kleiniano". Buenos Aires. Amorrortu.

Joseph B. (2004) "Psychic Equilibrium and psychic change". [Kindle DX version] Retrieved from Amazon.com

Klein, M.

- (1927b) Tendencias criminales en niños normales. Buenos Aires. Paídos.
- (1929) Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador. Buenos Aires. Paídos.
- (1932) El Psicoanálisis de niños. Buenos Aires. Paídos.
- (1935) Contribución a la psicogénesis de los estados maniaco-depresivos. Buenos Aires. Paídos.
- (1937) Amor, culpa y reparación. Buenos Aires. Paídos.
- (1940) El duelo y su relación con los estados maniaco-depresivos. Buenos Aires. Paídos
- (1946) Notas sobre algunos mecanismos esquizoides . Buenos Aires. Paídos.
- (1948) Sobre la teoría de la ansiedad y la culpa. Buenos Aires. Paídos.
- (1950) Sobre los criterios para la terminación de un Psicoanálisis. Buenos Aires. Paídos.
- (1957) Envidia y gratitud. Buenos Aires. Paídos.
- (1958). Sobre el desarrollo del funcionamiento mental. Buenos Aires. Paídos.

Kristeva J. (2000) "Un Genio Femenino: Melanie Klein". Buenos Aires. Paídos

Laplanche J. y Pontalis J. (2004) "Diccionario de Psicoanálisis". Buenos Aires. Paídos.

Leyton I. (2005) "Una aproximación a los orígenes del concepto de elaboración en la obra Freudiana: sobre el trabajo psíquico y la posibilidad de cambio" (Tesis Inédita de Pregrado). Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Olsen, O. (2004) "Depression and Reparation as Themes in Melanie Klein's Analysis of the painter Ruth Weber". Revista Scandinavian Psychoanalytic Review 27, 34-42.

Segal H. (1992) "Introducción a la obra de Melanie Klein". Buenos Aires. Paídos.

Real Academia Española (2001) "Diccionario de la lengua española" (22ª.ed). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Riviere J. y Klein M. (1982) "Amor, odio y reparación: emociones básicas del hombre" Buenos Aires. Horne

Riviere J.(1962) "Sobre la génesis del conflicto psíquico en la temprana infancia. Buenos Aires. Horne.

Roudinesco E. y Plon M. (1998) "Diccionario de psicoanálisis". Buenos Aires. Paídos.

Sandler (1993) "El paciente y el Analista"(1993). Buenos Aires. Paídos.

Sánchez-Barranco Ruiz, AntonioVallejo Orellana, Reyes. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, Julio-Septiembre, 117-136.

Sollod R, Wilson J. y Monte C. (2009) "Teorías de la personalidad : debajo de la máscara". México D. F. McGraw-Hill.

Turillazi S. (1992) "Cambio y reparación". Revista de Psicoanálisis Argentina Tomo XLIX nº2. Marzo-abril.

Waksman de Fish F. (1999) Introducción a las ideas de Donald Meltzer vinculadas con el material clínico de las supervisiones. Revista de Psicoanálisis APdeBA - Vol. XXI - Nº 1/2. 21-38 Recuperado de <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Waksman-de-Fisch.pdf>